



LA PORTADA. — TRAEMOS A NUESTROS LECTORES ESTA VISTA DEL MONASTERIO DE SAN PEDRO DE CAMPRODÓN. POR ESTAS FECHAS EL PAISAJE QUE SIRVE DE FONDO DEBE ESTAR MARAVILLOSAMENTE NEVADO, TENIENDO PRESTANCIA DE DESPEDIDA A OTRO AÑO QUE SE ESFUMA.

AÑO I — FIGUERAS-GERONA — ENERO 1955 — N.º 11 — 4 PTAS.

Quinigó
REVISTA LITERARIA CULTURAL Y DEPORTIVA

LEA EN ESTE NÚMERO:

Los Reyes Magos, por Joaquín Pla Cargol. — **Dida y tormento del paisaje**, por Juan Guillamet. — **Curas de aldea**, por Miguel Alabrús. — **Brillaba una gran estrella**, por María Ribot. — **Don Alfonso Cusí entrevistado**, por Javier Dalfó. — **Bosch de la Trinxería**, por Rafael Torrent. — **Cara a Cara con Don Juan Verdú Sirvent**, por José M.ª Bernils. — **Otro año**, por Roser de Espona. — **Belén**, por Vicente Burgas. — **Soñando juguetes**, por Inma de Espona.

|||

Además otros interesantes artículos y las correspondientes secciones de arte, cine, deportes, la voz de los ciudadanos, etc. etc.

CASA DALFÓ

Gerona, 7 : FIGUERAS : Teléfono 411



*Desea a su distinguida clientela un
Feliz y Próspero Año Nuevo*



LOS MEJORES REGALOS
PARA REYES LOS
ENCONTRARÁ EN ESTA CASA

CENA REVEILLON HOTEL DURAN

31 DICIEMBRE
NOCHE VIEJA

2 Orquestas * Atracciones * Gran Cotillón
* Sorpresas *



**TURMIX
BERRENS**
desde 950 ptas.

REPRESENTANTE:

Gerona, 19
FIGUERAS

Causa Radio

CAVAS DEL



AMPURDAN

Perelada

desea a sus distinguidos clientes y amistades un

Rep. 16029 Felix y Próspero Año 1955

LOS REYES MAGOS

POR JOAQUÍN PLA CARGOL



FIGUERAS - GERONA
AÑO I - ENERO 1955 - NÚM. 11

Redacción y Administración:
FIGUERAS - C/ GERONA, 7 - TELÉFONO 411

EN el ciclo de fiestas navideñas, refulge por su significación y colorido, la Epifanía o adoración de los Reyes Magos.

Esta fiesta la viene celebrando la Iglesia desde los primeros siglos de su existencia; y el testimonio más antiguo que consta de su celebración, parece que es el que dió Clemente de Alejandría: por aquel testimonio, se sabe que esta fiesta fué de origen oriental, o sea, que comenzó a celebrarse en las iglesias cristianas de Oriente.

Tal vez, en sus primeras celebraciones, simbolizara la manifestación de Jesucristo al género humano; pero a poco, San Juan Crisóstomo, San Jerónimo y otros Santos, particularizaron que la manifestación que tal fiesta simboliza hacia relación a la divinidad de Cristo; no, pues, a su Humanidad, la cual quedaba ya plenamente manifestada en la Natividad.

Según San León y San Gregorio, la Epifanía puede considerarse como el símbolo del llamamiento a los gentiles, y cuyo resultado más esplendoroso, para los países de Occidente, fué la conversión de la Roma pagana en el foco creyente, que luego llegó a ser radiante faro de toda la Cristiandad.

Desde el año 380, y a consecuencia de una reglamentación formulada por el Concilio de César Augusta celebrado entonces, la fecha de la fiesta de la Epifanía fué fijada a corta distancia de la de la Navidad. (1)

La Iglesia ha venido dando suma importancia a la celebración de esta festividad, hasta el punto de que, en ciertos tiempos, llegó a gozar, como las Pascuas, de tres días de vacación o fiesta.

La Epifanía muestra el carácter de universalidad de la doctrina de Cristo, ante los hombres todos; porque al lado de los humildes pastores de Belén, son los ricos y poderosos magos los que también son llamados para rendir adoración al Señor, como igualmente todos los pueblos y razas; y la doctrina de Éste a todos acoge por igual, en sus postulados fecundos y en sus finalidades altísimas de fe, de amor y de caridad.

San Agustín interpretó esta gran solemnidad litúrgica de la fiesta de Reyes, como un acto dedicado a enaltecer la aparición de la milagrosa estrella y a loar la adoración a Jesucristo, realizada por aquellos magos llegados ante Jesús, y provenientes de muy lejanos países, para enseñanza y ejemplaridad de todos.

LA EPIFANÍA EN LOS EVANGELIOS

Fué el evangelista San Mateo quien escribió sobre los Magos; y escribió de ellos lo siguiente:

«Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá, reinando el rey Herodes (2), he aquí que unos Magos vinieron de Oriente a Jerusalén, preguntando: ¿Dónde está el nacido rey de los judíos? Porque nosotros vimos en Oriente su estrella y hemos venido con el fin de adorarle. Oyendo esto el rey Herodes, turbóse, y con él toda Jerusalén, y convocando a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntaba en dónde había de nacer el Cristo. A lo cual ellos respondieron: en Belén de Judá, que así está escrito en el profeta. Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ciertamente la menor entre las principales ciudades de Judá, porque en ti es donde ha de salir el caudillo que rijá mi pueblo de Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto a los Magos, averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que la estrella se les apareció. Y encaminándolos a Belén, les dijo: Id e informaos puntualmente de lo que hay de ese niño, y, en habiéndole hallado, dadme aviso, para ir yo también a adorarle. Luego que oyeron esto al rey, partieron; y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando sobre el sitio en que estaba el Niño, se paró. A la vista de la estrella se

regocijaron por extremo, y, entrando en la casa, hallaron al Niño con María, su madre, y, postrándose, le adoraron y, abiertos sus cofres, le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra. Y, habiendo recibido en sueños un aviso del cielo para que no volviessen a Herodes, regresaron a su país por otro camino.» (3)

QUIÉNES ERAN LOS MAGOS

Parece ser que la magia, en opinión de eruditos historiadores, fué fundada por Zoroastro (Zarathustra) (4) y tuvo su origen y escuela en Persia.

Eran los magos entonces astrónomos y filósofos a la vez, y solían tener gran ascendiente sobre las multitudes en aquellos pueblos, singularmente por el influjo de las curaciones que realizaban, de los hechos meteorológicos que pronosticaban y también por las virtudes y el saber que muchos de ellos llegaban a atesorar.

Por tales circunstancias, los reyes orientales deseaban tenerlos propicios y les consultaban en sus dificultades y solían seguir, en muchas ocasiones, sus indicaciones y consejos.

Los magos que adoraron al Niño Jesús se supone que eran persas, si bien hay tratadistas que opinan que alguno de ellos procedía de Arabia y el otro tal vez de Etiopía; pero en tales supuestos, naturalmente, no puede basarse una conclusión definitiva bajo el punto de vista histórico, o sea, con suficiente garantía de exactitud y certeza.

Bástenos saber que eran, en general, sabios experimentados, y que poseían categoría sacerdotal. Constitufan, pues, relevantes personalidades, en su país y en su tiempo.

EL NOMBRE DE «MAGO» Y EL SIMBOLISMO DE SUS OFRENDAS

Este nombre se considera por los filólogos como de origen indo-germánico y es muy posible que pueda tener también relación con la palabra latina *magnus*, grande.

Como se ha supuesto que los magos de que habla el Evangelio de San Mateo, eran de origen persa, conviene indicar que en el idioma de aquel país la palabra *Moah* significa sacerdote. Se supone también que los Magos eran de casta sacerdotal y que cultivaban las ciencias y preferentemente la astronomía, o sea que centraban sus estudios y conocimientos hacia una finalidad preferentemente teológica, religiosa y cosmológica.

Esta dedicación preferente de los magos a la Astronomía pudo ser causa de que, al realizar sus ordinarias observaciones del firmamento, descubrieran la estrella nueva que les guió a Belén; como también que, al contemplarla, vislumbraran o presagiaran, por aquella aparición que al parecer fué súbita, y fuera de las leyes naturales, el nacimiento del Mesías, que los hombres de aquel tiempo anhelosamente esperaban a la vez que era popular la creencia de que su venida a la Tierra sería anunciada por la aparición de una estrella, de inusitado esplendor, que aparecería en el cielo.

Los Magos ofrendaron al Niño-Dios, según los Evangelios y la Tradición, oro, incienso y mirra; el oro se lo ofrecieron como a Rey; el incienso como a Dios y 'la mirra como a hombre (5)

Sólo un hecho realmente providencial podía ser causa de que en aquella adoración al Niño Jesús, los Magos, en sus ofrendas, simbolizaran tan fielmente los tres grandes atributos que reconocemos y veneramos en la persona y en la naturaleza del Salvador.

LAS REPRESENTACIONES DE LOS REYES MAGOS

En las más antiguas representaciones de los Reyes Magos, se les figuraba como pertenecientes todos ellos a la raza blanca. Sólo al

NUESTRAS BELLEZAS



Foto Meli

SEÑORITA
PILAR FÁBREGA
BORRASSÁ (ALTO AMPURDÁN)

llegar la época del Renacimiento, y en especial del Barroquismo, comenzó a representarse a uno de los Reyes o Magos como perteneciente a la raza negra o etiópica. Y así lo reflejaron en sus lienzos, pintores tan eminentes como Velázquez, El Greco, Lintoretto, Rubens, Rizi y otros muchos.

¿Qué causa pudo motivar tal alteración? Tal vez la afición que entonces se desarrolló por lo exótico; tal vez el propósito de dar a la representación de la Epifanía mayor carácter de universalidad; tal vez, en fin, influyó en ello los viajes que los portugueses realizaron entonces al África occidental, y el relato de los cuales hería fuertemente las imaginaciones de las gentes europeas, e influía en las composiciones de los artistas de aquel tiempo.

La iconografía bizantina había representado a los Magos como pertenecientes todos a la raza blanca, según puede apreciarse en el mosaico del Papa Juan VII en la iglesia de Santa María de Cosmodín, en Roma, obra del siglo VIII.

En las interpretaciones románicas, los Reyes Magos fueron también representados como de raza blanca y llevando barbas venerables; tal puede observarse en las pinturas románicas de Tahull, por ejemplo (siglo XIII) y en otras varias de la misma época.

Cosa parecida sucedió en los inicios del gótico y aun en la época de madurez de este estilo. Lo confirma, entre otras, la tabla de la Adoración, de Ferrer Bassa, existente en el monasterio de Pedralbes, de Barcelona. En cuanto al traje con que se representan estos personajes, podemos constatar que en las obras más antiguas, aparecen los Magos llevando una túnica corta puesta encima de la clámide

(TERMINA EN LA PÁGINA SIGUIENTE)

LOS REYES MAGOS

(VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR)

(6). En la cabeza suelen llevar el *pileus*, de origen frigio (especie de gorro catalán o barretina), aunque más corta que ésta y que se mantiene enhiesto en la cabeza.

Las piernas aparecen, bien desnudas o bien cubiertas por una especie de pantalones muy ceñidos a la piel (*anaxirides*).

El motivo sobre los Reyes Magos comenzó a representarse en los monumentos cristianos desde los primeros tiempos del cristianismo; aun antes de ser representada en ellos la Natividad, apareció esta motivación sobre los Magos.

El número de Magos en dichas representaciones es variable: en unas figura uno solo, en otras dos, en otras tres y en algunas, cuatro. Las de dos y cuatro, o sean las pares, tal vez sean debidas a que la fantasía del artista los dispuso para hacer simetría con una figura central, que en algunos motivos parece representar a la Virgen.

En antiguos vasos dorados de pequeñas dimensiones, se representa un solo Mago en actitud de llevar su ofrenda en las manos y, sobre el fondo del motivo, figura un papíro, que simboliza el Evangelio; como si así se deseara indicar que fueron los Magos, de entre los gentiles, los que primero recibieron la «Buena Nueva».

En el siglo VII el venerable Beda, monje benedictino e historiador, no sólo fijó en tres el número de los Magos que adoraron a Jesús, sino que indicó sus nombres: Melchior, Hiespar y Walthauser, que son, respectivamente, nuestros nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar.

El venerable Beda hizo más aún, movido sin duda por exuberante fantasía: citó las características de cada uno de los tres Magos: dijo que Melchor era joven de unos 20 años, rubio de tez y que vestía túnica azul, manto de color celeste y turbante de varios colores; que Baltasar era de edad de unos 40 años, con barba oscura y que vestía de rojo con el calzado amarillo, y que Gaspar era anciano de 70 años, de cabello cano y que vestía traje color amarillo con manto nacarado.

Una de las más antiguas representaciones de los Magos, tal vez la más antigua, se supone que sea una pintura descubierta en una urna funeral en las criptas de Santa Priscila. En aquella pintura (que se data como del siglo II), la Virgen está representada sentada, con el Niño sobre sus rodillas y, frente a ella, vese una figura de hombre con el brazo derecho señalando una estrella y sosteniendo, en la izquierda, un rollo de pergamino. Se ha interpretado dicha pintura como una primitiva representación de la adoración de los Magos.

Y por si pudiera suscitarse alguna duda de que dicha pintura pudiera representar, realmente, la adoración de un Mago, no puede haberla en un fresco existente en las catacumbas de los Santos Pedro y Marcelino, en el que se aprecia claramente que se trata de una adoración de los Magos: éstos, en dicha obra, son dos y la misma es datable como del siglo III.

En una pared de las catacumbas de San Calixto hay otra pintura en la que los Magos representados son tres, los cuales aparecen en fila; dicha obra puede datarse como del siglo IV.

Ya después, en los siglos siguientes, las representaciones de la Adoración de los Magos aparecen numerosas como motivos decorativos en los sarcófagos cristianos o como expresión de devoción al Señor, y acercándose a la tónica de las representaciones que para nosotros son ya tradicionales.

En obras esculturadas, también figuran algunas muy antiguas motivaciones; en las catacumbas de Domitila existen dos sepulcros con tales figuraciones; y otras hay en las catacumbas de San Sebastián y en las de San Lorenzo.

La Adoración de los Magos, lo mismo que la Anunciación, adquirieron mucha difusión en el transcurso del siglo XIII, seguramente por ser dichos motivos muy gratos al natura-

lismo y humanización que se manifestó ya pujante en el período gótico y que se acreció aún en el del Renacimiento.

Con posterioridad, son numerosas las representaciones de la Epifanía, ya en obras pictóricas, ya en grabados, ya en obras esculpidas, lo mismo labradas sobre madera que sobre mármol o piedra.

En las antiguas representaciones aparecen los Reyes Magos en pie; en las más primitivas, como hemos indicado antes, la figura que representa al mago suele señalar una estrella; si son más de uno, uno de ellos la señala y el otro o los otros parecen contemplarla. También existen algunas motivaciones que los representan ante Herodes. (7)

Pero en la mayoría de obras aparecen los Magos en pie, ante la Virgen sentada en un sillón y teniendo al Redentor sobre sus rodillas; en algunas motivaciones vese otro personaje, que unos arqueólogos han interpretado pudiera ser San José y otros han supuesto si sería una representación sensible del Espíritu Santo.

El niño Jesús no figura siempre en el regazo de la Virgen María, sino que, en ciertas motivaciones, es representado tendido en una cuna o sobre un pesebre. En las representaciones ya bastante posteriores, empiezan a verse los tradicionales *buey* y *asno*, que ya no suelen faltar luego, por el carácter popular que les informa.

En el mosaico del arco mayor de la basílica de Santa María la Mayor, de Roma, obra que se hace remontar a la mitad del siglo V, el Niño Jesús figura sentado en un trono, rodeado de ángeles y los Magos aparecen en pie, ante Él.

Los dones ofrecidos por los Magos al Redentor, son representados, algunas veces, por cofrecitos (como en una pintura existente en el cementerio de San Calixto) y en otras representaciones se simbolizan dichos dones; así el primero, se figura por un vaso de oro; el segundo, por una patera o plata que contiene la mitra y el tercero, por un vaso del que sale una paloma, cuyo volátil simboliza el incienso.

LA LLEGADA DE LOS MAGOS A JERUSALÉN

No hay exacta concordancia en la fijación de la fecha en que llegaron los Magos a Jerusalén, en busca del Mesías.

Puede no obstante, relacionarse su llegada a la capital de Palestina, con otras fechas conocidas.

Parece muy probable que Jesucristo nació en el año 749 de la fundación de Roma (cinco años antes de la Era vulgar, pues, en opinión de muchos tratadistas, hubo cierto pequeño error al fijar esta Era). Se sabe también que Herodes falleció entre marzo y abril del año 750 de Roma; con tales datos, algunos tratadistas suponen lógicamente que los Magos llegaron a Jerusalén y seguidamente adoraron al Salvador, unos meses después de haber nacido Cristo. No obstante, otros fijan un lapso de tiempo algo mayor, como cosa de un año, entre la Natividad y la Adoración de los Magos. En este último caso, habría que admitir que Herodes falleció unos meses después de la fecha que se ha dado como muy probable.

Se supone también que los Magos no adoraron al Salvador en el Portal de Belén, sino en una modesta casa que la Sagrada Familia habitaba en aquella pequeña población. Tal suposición viene avalada por las mismas palabras del Evangelio.

LA ESTRELLA QUE GUIÓ A LOS MAGOS

En la gran mayoría de las representaciones gráficas de los Magos suele figurar la estrella que les guió a Belén. No obstante, en una pintura descubierta el siglo pasado cerca del cementerio de Siríaco, en vez de la estrella, figura en el cielo el anagrama de Cristo; pero no se ha encontrado ninguna otra representación con este mismo motivo; sólo en un sarcófago de Arlés aparece la estrella de los Magos envuelta por una huella en forma de circunferencia.

Hasta llegar a la época del Renacimiento no se había sentido la curiosidad de intentar indagar qué clase de estrella pudo ser la que guió a los Magos durante su camino a Belén.

El gran astrónomo alemán Képler (1571-1630) descubridor de las leyes planetarias que llevan su nombre, fue de parecer que la estrella de los Magos pudo ser una conjunción excepcional de varios planetas.

Johann Brunowcky, discípulo de Képler, supuso si podía haberse tratado de una de las llamadas estrellas «novas», o pulsantes, que tienen súbita aparición en el firmamento; sin embargo, esto parece poco probable, porque las dos estrellas *novae* registradas en el tiempo aproximado en que nació el Salvador, aparecieron, según fijación de los astrónomos: una, 134 años antes de Jesucristo y otra, 123 años después. La primera apareció en la Constelación de Escorpión y la otra en la de Ofiuco o la Culebra.

Posteriormente, otros astrónomos han supuesto si la estrella de los Magos podía haber sido una aparición del cometa Halley o de algún otro cometa.

Aun han sido formuladas otras hipótesis, incluso la de suponer que aquella aparición fue un meteoro. Pero, en realidad, no se sabe con certeza lo que pudo ser aquella estrella aparecida.

Como se trató, indudablemente, de un hecho fuera de toda normalidad y surgido sin duda por expresa voluntad divina, es posible que el hombre no pueda nunca interpretarlo como un hecho puramente natural y que fatalmente, en el aspecto físico, tuviera que suceder. Habrá, pues, que suponerlo de origen providencial y que, por tanto, pudo alterar las leyes más rígidas que mueven los astrós en el firmamento (8).

LOS RESTOS DE LOS REYES MAGOS

En el asunto de la existencia, aún en la actualidad, de los restos de los magos de Oriente, la leyenda y la tradición dominan sobre los pormenores históricamente comprobados. Pero hay también que conceder el valor que indudablemente tienen — especialmente en hechos muy remotos —, la tradición y la leyenda, como antecedentes de la verdadera historia.

Hay tratadistas que sostienen que los Reyes Magos se convirtieron al Cristianismo; que fueron luego consagrados obispos, y que más tarde pagaron con el martirio la confesión de su nueva fe.

Sus restos mortales descansaban en Palestina; y, según una antigua tradición, Santa Elena los trasladó a Constantinopla, y en tiempos de Constantino el Grande, este emperador ordenó que aquellos restos fueran llevados a Milán.

En 1164 el emperador Barbarroja hizo ofrecimiento de dichos restos al obispo de Colonia y entonces fueron trasladados a aquella ciudad y depositados en un templo que fue el antecesor de la actual catedral de Colonia.

Más, tarde en el período ojival, Colonia hizo labrar el magnífico sepulcro en que son guardados dichos restos; sepulcro constituido por un cuerpo formado por dos sarcófagos en su base y otro encima de los dos, afectando el conjunto la forma de una gran urna con tres compartimientos, y figurando en sus caras representaciones artísticas alegóricas a los Magos, con finas labras.

COLOFÓN

El motivo sobre la Adoración de los Magos resulta uno de los más poéticos, bellos y emocionantes, y no es por consiguiente de extrañar, que tan hondamente haya sido y sea aún sentido por la gran masa de cristianos; que los artistas lo hayan tomado como interesante motivo para sus obras, y que raíces tan arraigadas haya echado en el aspecto popular y sentimental de las muchedumbres.

Constituye, además de una expresión muy cristiana de manifestar la divinidad de Cristo, un motivo poético y popular, que, en el transcurso de los siglos, ha dado vida y calor a numerosas y emotivas leyendas y tradiciones, a la vez que ha movido la imaginación de artistas de nota y de simples artesanos, para plasmar su concepción en valiosas obras de arte, o en sencillos y aun toscos motivos de artesanía popular; que también en estos últimos puede palpitar, a veces, la llama genial que espiritualiza la materialidad de una obra.

NUESTRO DIA DE REYES

SERÁ satisfactoria, francamente, la vista que, como todos los años, harán a nuestra ciudad los Reyes Magos. Estos ilustres personajes no se olvidan nunca de concurrir por unos momentos a la primera fiesta infantil del calendario cristiano. Si vienen de la frontera, Figueras les cae muy cerca; si proceden del interior, encuentran a esta población en un fondo de saco impermeabilizado. Esta hondura de envase nos ha privado de muchos beneficios y de satisfacciones muy necesarias.

Pero es difícil y muy poco posible que a estas alturas nada se pueda hacer para remediar la geografía ampurdanesa. Esta tierra es bella y de buen estar, y los ampurdaneses no somos círujanos de la geografía. Ni de la propia. Hemos vivido ya lo bastante para comprender que hasta el fin del mundo este país permanecerá casi igual que en los primeros momentos de la Creación y, desde luego, tan igual como es ahora. Ya es cierto, en parte, aquello de que los ampurdaneses vivimos la mitad del tiempo de nuestro paisaje. Bebidos de ampurdanismo—fatal ampurdanismo—siempre podemos disfrutar de unos «días de Reyes», incomparables si no intervienen elementos que molestan la buena faz del cielo, o amadrastados si la tramontana sopla demasiado fuerte y entra en el conclave celestial para robarnos una nota de buen tono.

«Avui fa un dia de Reis» es frase muy popular en la región; no obstante, el «dia de Reis» en el Ampurdán no será nunca el «dia de Reis» de Lérida, por ejemplo. El «dia de Reyes» de la comarca de Figueras no es escuetamente esto, día coronado, por lo que tiene de magnífico y brillante, no, sino que, además, es también «dia de Magos». Con el «dia de Magos» sí que hay pocos lugares que se nos parezcan. Muchas cosas ocurren y salen bien aquí por pura casualidad. ¿Si así sucede en nuestro país, no habrá en ello algo de hechizo?

La tramontana, este viento que tiene su misterio y que parece impelido por artes de ocultismo estilo zoroástrico, es cosa de magos, no cabe la menor duda; como también eran un encanto aquellas idas a

Recasens a buscar el hálito saneador y purificador de estos llanos. Se aceptarán, por ser lo bastante razonables, unas salidas al campo, en romería, durante la primavera, el verano y hasta el otoño, pero... ¡una subida a la montaña de Recasens en busca de la tramontana auténtica, la del invierno, la más aristocrática de todas! ¡Y para colmo exponerse luego a que la marcha fuese un éxito completo con la aparición de la tramontana tan deseada por los del valle, pero que nos gustaría conocer qué opinión tienen de ella en aquellas cimas! Vamos, que esto sí que es algo sorprendente, algo extraordinario...

También acostumbramos a decir los ampurdaneses dos frases que tienen un sentido muy curioso y... mágico, por descontado. Son los dos conjuntos de palabras, que forman dos oraciones muy pegadas, demasiado divulgadas entre nosotros, éstos: «Ja es farà el canal...» y «Ja està bé per Figueres». Hemos indagado lo suficiente para saber que la primera expresión tiene más de treinta años de existencia, mientras que la segunda sólo se viene diciendo hace unos quince años, veinte a lo sumo. Estas frases ya han quedado como un santo y seña, y la magia, que no nos abandonará nunca, sigue jugando con nosotros a retratos fieles y a reflejos vivientes.

No sabemos exactamente por qué ahora nos baja del pensamiento a la pluma la población de Rosas. Sí, claro, también hay afición aquí, en el Ampurdán, de decir: «Ja en neixen de dies a Rosas...» Pero... no, no, vamos a dejar a Rosas, que es un lugar muy simpático, que no tiene nada que ver con los «días de Magos», aunque tenga muy a su alcance unos días de salidas y puestas de sol que son una maravilla.

Y si de Reyes y de Magos hemos hablado hoy, sepan las personas mayores que nos leen que lo hemos hecho para que todos los de más edad nos vayamos dando cuenta de nuestra realidad, que es ampurdanesa, mientras vamos dejando despacito, muy poco a poco, la magia en el desván y apta tan sólo para que, de cuando en cuando, se vayan entreteniéndolo con ella los niños.

M. A.



LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS

Altorrelieve tallado en madera. Siglo XVI (Mide 140x105). Museo Marés, Barcelona.

***** POR GUEL *****

CUANDO UNA POBLACIÓN SE VISTE DE LUTO POR LA MUERTE DE SU ALCALDE

NOSOTROS no conocimos a don Ramón Bassols. Pero hemos tenido tiempo y ocasión de hacernos una idea bastante afinada de la personalidad de aquel alcalde de Figueras, de cuyo fallecimiento prematuro se cumplen este año exactamente los veintisiete años. Es como si todavía los figuerenses lo vieran pasearse por las calles de la ciudad, presidir alguna conferencia o velada artística y subir y bajar las escaleras de la Casa Consistorial. Después de cinco lustros, la gente de Figueras sigue hablando de él.

Lo que no es posible ver por ahora, en algún departamento de la Casa de la Ciudad, y es preciso decir que es una distracción que no se explica, la injertación a una pared principal y visible de un busto o de una fotografía hogareña de don Ramón Bassols en el hogar municipal. Algún día la Sala de sesiones de nuestro Ayuntamiento será algo más que una sala de sesiones o de exposiciones: será también una Galería de figuerenses ilustres y de los gobernantes del municipio más aplicados y fervorosos.

Como decíamos, en el mandato de don Ramón Bassols nosotros éramos unos niños. Na obstante, nos ha sido relativamente fácil saber de él a través de figuerenses de más de cuarenta y cinco años y que dicen y pretenden todos haber conocido y tratado muy bien a dicho señor.

Sería largo enumerar las bondades de aquel señor alcalde y describir una por una sus actividades al frente de la Alcaldía de Figueras durante el periodo de su mandato. Resumiendo unas y otras, hemos llegado a la siguiente conclusión: Don Ramón Bassols murió a finales del mes de mayo de 1928. Si su vida y su gobierno municipal se hubiesen prolongado hasta el mes de abril de 1931, o sea, por unos tres años más, es casi seguro que Figueras no estaría actualmente tan comprometida y cogida en las mallas de una escasez de medios progresivos cada día más incómoda y peligrosa.

«Vivir con don Ramón Bassols y conversar con uno de los alcaldes de más envergadura que ha tenido esta ciudad, era un pasatiempo muy agradable», nos dijo una vez un hombre de izquierdas de Figueras. Lo cierto es que don Ramón Bassols llegó a hacerse respetar por todos los figuerenses. Si aquí no se dió nunca la unidad política, en cambio, en tiempos de don Ramón Bassols, la gente, bien tratada y muy bien mandada, se armonizó y gozó con aquella Alcaldía simpática, cortés, ceremoniosa, concisa, categórica, emocionante y caritativa.

Don Ramón Bassols no habló nunca de dificultades, de desastres, de miserias, de perecimientos o de extingos. Se sumía voluntariamente a un ayuno de palabras para que sus obras no tropezaran con los obstáculos de un tópico desacreditado o bien de una demagogia de prestado. Definió y defendió la administración local con sencillez y honroso dominio de las empresas, acciones y justicias municipales. Era un hombre de los que no se derriban fácilmente; tuvo más súbditos amigos, que le otorgaron hábilmente y complacidos su confianza, que inoportunos y vulgares «obligacionistas». Sin embargo, era el señor Bassols una persona muy sensible y tuvo alguna preocupación, más de un disgusto, que le ocasionaron algún incierto físico. Excesivamente moderado, la prudencia le sacó el alma antes del tiempo necesario y dejó de existir. Pero aún después de muerto le nacieron más sólidas amistades.

Era un ser muy cristiano y un ciudadano con más olfato artístico que político. Pero la política también es un arte, el arte de vivir si más no, o de saber convivir, que es más expresivo, y mientras a veces de la política se hace arte — al arte por la política —, don Ramón Bassols fue a la política por el arte. Y el arte, que es vida y vida suprema, porque subsiste, avanza, crece y abraza años, siglos y épocas, dió a don Ramón Bassols la pauta municipal a seguir para triunfar y hacerse de él mismo un recuerdo imperecedero entre los figuerenses. El arte lo popularizó y la bondad de su corazón enjugó muchas lágrimas e inevitablemente dejó verter muchas más en la hora de su muerte.

Cuando aquel alcalde se despidió de este mundo, hablando de arte y de artistas, divirtiéndose e ilustrando con sus palabras al público entusiasmado e incondicional que siempre deseaba escucharle, las primeras necesidades de la población estaban aseguradas. Por esto toda la ciudad se vistió de luto.

CON mirar al suelo ya se sabe que es invierno. Nunca como ahora, desnudo, está muerto el asfalto. Qué especial aire nos circunda, andando sobre el adoquín helado; qué calor de sonrisa, a flor de labio, pensando en la Buena Nueva.

A todo: al aire, a la luz, al trino de colores y a los hombres: les pondríamos sobre la ciudad un slogan: «Ahora tiene usted la oportunidad de ser feliz». Y no variar, ser los mismos de siempre, solamente sentir continuamente ese calorillo interior y decir que, bien mirado, las cosas nos parecen siempre más terribles de lo que en realidad son.

Eso, como los niños que miran el Belén. Que llevan presentes tan valiosos como es la mirada futura. Con esa pura mirada que nace en no sé donde, pero que habla de un reino tan hondo y tan simple que nos deja sin voz. Nuestra voz que a veces sirve, sin decirnoslo, para afilar los propósitos de ser hombres. O para columpiarnos inútilmente un amor insolvente a muchos plazos.

Los niños cantaban villancicos. Como ángeles rubios, desordenado el pelo, y no apartando los ojos de los pastores, del campesino, del camino, del Portal. Y en el fondo el río de plata y la estrella de plata junto a la sombra, promesa presentida de los Magos. Cerca de los niños un anciano, silenciosamente, latía como ellos. Pero lentamente lloraba mejor de como lloran los niños.

Una noche para vivir cosas mágicas, para repartir con dorada carretilla estrellas semi-azules con voces de villancico. Para decir que nos ha nacido Dios, otra vez. Para pensar que todo continúa, que todo seguirá, que volveremos a encontrarnos tan pequeños y tan tiernos y tan frágiles. Repetidamente las cosas vuelven. Repetidamente hay que ser así.

Nos es necesario tener ovillado dentro del corazón un paisaje de Belén.

VICENTE BURGAS GASCONS

GERONA AL TRASLUZ POR INMA DE ESPONA

SOÑANDO JUGUETES

SUBIENDO la empinada cuesta de las «Pedreras», se divisa Gerona y sus pueblos limítrofes, pero los ojos del niño gerundense están fijos en un punto más distante: allá, en la lejanía, los picachos de las montañas pirenaicas azules y nevadas, dejan entrever y desdibujarse tres siluetas; el niño con sus anteojos de «larga fé», los observa atentamente. Apenas si logra distinguirlas, ¡son tan pequeñas!.. Pero el calendario sigue su ritmo inalterable y el chiquillo sabe que pronto pisarán sus camello las calles de nuestra ciudad. Acaso su mente infantil se sienta un poco defraudada, los había imaginado ¡tan maravillosos!.. que la Cabalgata lenta y desvaída que cruza la Rambla y se detiene ante el Ayuntamiento, le produce cierto desencanto. Seguramente serán sus «representantes» piensa para consolarse.

Ha llegado el gran día; la gente menuda se apretuja colgando ilusiones en sus ojos niños. La Rambla aparece inundada de pequeñas luces ambulantes; son los clásicos farolillos que la mano insegura de los chiquillos hace bambolearse de un lado para otro, constituyendo uno de los espectáculos típicos de la vigilia del 6 de Enero.

«Viva els tres Reis de l'Orient que porten coses a tota la gent...»

Las voces infantiles gritan y se empujan tras el envoltorio de bufandas y caperuzas. A veces unas lágrimas son el colofón de este canto bullicioso: el tenue acordeón de colorines se ha deshecho entre las llamas, pero no importa, con o sin farolillo los Reyes llegarán y sus juguetes producto de tantos sueños ilusionados, serán una realidad. Una realidad que se extiende a todos los hogares incluso los más humildes, gracias a la labor que en pro de los Reyes se realiza en la ciudad.

Y Gerona se alegra de nuevo con las sonrisas de los pequeños mientras en sus jardines y paseos destaca la nota llamativa de inúmeras «Cayetanas» y balones de colores.

OTRO AÑO

ACABAMOS de estrenar un año, que aún es muy chiquito, y unos propósitos que aún son muy grandes. Estos irán adelgazando al mismo tiempo que el calendario; en cambio aquel prosperará a gran ritmo. En Marzo será un jovencete impetuoso, algo a lo loco; en Junio un señorón ya bien situado; en Septiembre... pero nos adelantamos demasiado. Dejemos que cada hora nos cuente su historia.

Esto de coger un año y sumergirse en él, esperando que sus días, todavía blancos, se llenen de sensaciones y experiencias, nos produce escalofríos. Debe ser parecido lo que sienten los exploradores al adentrarse en un paraje no hallado; inquietud por lo desconocido y al mismo tiempo esperanza de encontrar una flor rara, un árbol maravilloso, en fin, un descubrimiento para ellos sensacional.

En Enero todos hacemos proyectos; luego viene el tío Paco con la rebaja, y lo único que conseguimos es ser algo peores que el año anterior.

No obstante es bonito coleccionar años; los hay de muchas clases: bisiestos, de vacas gordas, de idem flacas, etc. El «año pasado» siempre es el bueno, él que cuenta con toda nuestra simpatía. En esto pasa igual que con las personas; en cuanto nos mudamos de «barrio» adquirimos innumerables cualidades que ni soñamos poseer.

El «corriente año» suele ser el de las malas cosechas, mucho frío, mucho calor, poca lluvia o demasiada lluvia, es el año de los fracasos.

La esperanza vive en el «año próximo». El aumento de sueldo y las quinielas con catorce aciertos nos tienden cordiales las manos, aunque casi nunca acertamos a enlazarlas y tenemos que contemplar impotentes como, con burlona risa, saltan a otro «año próximo» alejándose de nosotros.

El año se divide principalmente en dos estaciones: el invierno que es época de frío, estornudos, estufas y camisetas de lana, y el verano que es todo lo contrario. Luego hay dos apeaderos, la primavera y el otoño, que no son ni una cosa ni otra. Cuando se espera frío hace calor y cuando uno se quita el abrigo pilla una pulmonía. No tiene formalidad.

Un año es también un conglomerado de días. Domingos y festivos, que son días muy cortos, y lunes y martes, que también son días aunque mucho más largos. Grupo aparte lo forman los días de cobro que constituyen la minoría selecta de la especie.

Las horas son una pequeña parte del día y si bien, oficialmente, tienen todas los mismos minutos, no cabe duda que las hay interminables y otras cortisimas.

Ya no me queda más que desear que el presente año, sea para todos un «año próximo» de verdad, sin burlescos saltos hacia el futuro.

ROSER DE ESPONA

CURAS DE ALDEA

POR MIGUEL
ALABRÚS

MOSÉN Francisco se llama el párroco de una aldea alto-ampurdanesa. La aldea es muy esbelta porque está muy subida a un montículo. El reverendo es alto también y de faz morena, curtida del sol y la tramontana, que da de lleno al pueblo. Todos los aldeanos están encantados de tener por cura a un «tros de pa», como suelen llamarlo, pero que en la misa de los domingos deja oír su voz fuerte y convincente para dar a entender, quizás, que el pan bueno hay que saber digerirlo bien.

Este sacerdote nos recuerda a otro que conocimos en Santa Leocadia. El nuestro, el de Santa Leocadia de Algama, no fué martirizado, pero murió en el exilio. El cura leocadiense nos dijo en una ocasión, mientras cavaba la tierra de una pequeña parcela que tenía la parroquia, que el mundo no iba bien porque cada día se olvidaban más los hombres de la caridad. «Todas las mañanas, poco después de levantarme, acostumbro a someterme a una ducha de caridad», nos decía Mosén Juan.

A un cabeza de familia de Santa Leocadia, que sólo se acercaba a la iglesia cuando sus hijos le daban algún nieto, solía visitarlo el buen párroco una vez por semana y con el pretexto de arreglarle el reloj de pared. Mosén Juan subía a una silla que le había preparado el dueño de la casa, y muy diestro quitaba el polvo de la péndula y colocaba un poco de aceite entre las ruedas de la maquinaria. Hecho esto, le daba más cuerda al reloj, y después de departir un poco más con el amigo que no iba a misa, se llegaba hasta el huerto a trabajar otro rato. Antes de pasar la puerta de la casa y al ir a despedirse del impracticante, le alargaba Mosén Juan una hoja dominical, todo diciéndole: «*Això és el que varem dir a l'església el diumenge passat*».

Mosén Juan era más pobre que la familia más pobre del pueblo. «*Sóc un pobret i no puc fer caritat, quina tragèdia!*», se lamentaba el cura de Santa Leocadia de Algama. Vino la temporada de desenterrar las patatas. A un hortelano muy pobre la cosecha de patatas no le había llegado a más de un mes. Y tenía que alimentar a su madre, a su mujer y a tres hijos pequeños. Mosén Juan se enteró de la mala fortuna de aquella familia, que tanta falta les hacía una buena recogida de patatas para poder comer todo el año. El párroco se sintió obligado a ayudar a aquellos desventurados, y les regaló todas las patatas nuevas de su huerto. Ante el asombro del padre de familia, el cura le participó que él ya las compraría en el mercado y que lo primero que hay que hacer en este mundo es dar de comer a los niños.

Esto sucedió en el llano ampurdanés, a cuatro kilómetros de Figueras. Y volviendo al caserío del montículo, fustigado por el viento, encontramos de nuevo a la simpática figura de Mosén Francisco, actual párroco de la localidad. Este señor cura, pesca, ayuda a los campesinos en las faenas del campo y se va de caza. Es muy buen tirador y las piezas que alcanza las obsequia a los pequeños más necesitados del vecindario. Es una persona respetuosa, y los del pueblo lo respetan a él.

Habla con mucha franqueza, sin timidez ni misticismo, y sencillamente, para que todos puedan entender bien sus palabras. Habla el lenguaje del pueblo. Es ameno y le gusta contar anécdotas entre los suyos, entre los que son de su entera confianza. Él considera por igual a todos los vecinos. Las anécdotas de Mosén Francisco no son falsas, como no lo son tampoco la tranquilidad y los ligeros y modestos perfumes culinarios que despiden las casas rectorales. Un día que se hallaba en la aldea el señor Obispo, desencadenóse en el Ampurdán una peligrosísima tramontana. Es sabido que esta tramontana arremete tan fuerte contra las personas y los carruajes, que los hace tumbar. Pasaba el Señor Obispo por una calle del pueblo acompañado del párroco, cuando una ráfaga de viento embistió sin compasión a los dos. «*Va ésser tan fort el cop de vent* —habla el cura, todo sinceridad, de aquel altozano—, *que instantàniament jo vaig protegir al senyor Bisbe amb el meus braços, i per por de que la tramuntana no me se l'endugués*».

Y el sacerdote moreno, fornido y penetrable, que no tiene nada de filósofo aldeano, santigua todos los días la frente de sus feligreses, y haciendo esto se santigua a sí mismo. Este párroco, igual como el que conocimos en Santa Leocadia de Algama, hace milagros entre las familias pobres. El incienso que quema en su iglesia no narcotiza al pueblo, antes bien hace todo lo que le es dado y lícito hacer para que cada vez que lo utiliza sea más agradable su olor y lo puedan respirar sin dificultad aldeanos que no duermen nunca. En este poblado, que con una mano se coge una nube del cielo y con la otra mano el arado, hay muy pocas personas que se encojan de hombros cuando el párroco sermonea sobre el infierno o la vida eterna.



MUEBLES MAS

Los más económicos - Los mejores - FABRICACIÓN PROPIA

Exposición y venta: Av. José Antonio, 23
c. Castelló, 12 - San Antonio, 2 - FIGUERAS

Figueras viva

EL ADIÓS A 1954

CON paso lento el viejecito de larga barba blanca iba deambulando por las calles de la ciudad en el despido definitivo de su breve existencia. Acababa de dejar su reinado a manos del benjamín sucesor: un pequeño infante, de oronda panza, con una maletita sin carga apenas y un optimismo a flor de labios. Siempre se es optimista cuando se gana un mandato; los desánimos vienen luego y las tristezas al final. También 1954 fué optimista al entrar; ahora marchaba con penas y con glorias, mitad y mitad. Tuvo desánimos, tuvo alegrías, tuvo de todo. Echaba el último vistazo sobre la ciudad. Ciudad con restricciones, de escaparates sumidos al pesimismo de su escaso fluido, atmósfera humedecida por la baja presión... La ciudad parecía triste a última hora del año. Las calles estaban silenciosas, solitarias, molestadas por la presencia de algún mal educado gamberro. Tones de música se percibían de algunos locales y de los aparatos de radio de alguna casa; la mirada estaba fijada en las saetas del reloj en la espera de las doce campanadas finales. Así quedaba la ciudad que dejaba el 1954. Avanzó hacia el descampado en busca de la pasividad histórica, y en la lejanía más mustia y aislada aún, se sentó sobre el último mojón del término. Miró por vez final el negruzco perfil urbano. Hizo examen de conciencia y, levemente, esbozó una sonrisa. Dejaba la ciudad con grandes problemas a resolver; una ciudad que fué segunda clasificada en el camino provincial, pero que iba perdiendo este privilegiado puesto por la alarmante pasividad de una lenta administración. Las demás ciudades habían progresado a pasos agigantados, y ella quedaba mantenida en su misma atmósfera. Pensaba que sería vergonzoso si perdía la categoría de subcapital. Y la perdería si el empuje no venía a los titubeos. Entonces la historia señalaría negras páginas en ciertos años. Pobre ciudad. Pero 1954 pensó también que él no había tenido un reinado tan malo como sus antecesores. La ciudad había progresado algo, parecía despertarse un poco de su letarga pesadilla, pero pensaba que para recuperar posiciones perdidas debía despertarse más y más de los viejos problemas. Este pensamiento de que su nombre no estaría al lado de otros, le hizo esbozar su ligera sonrisa. Pensaba que él había hecho caer la solución al grave problema de la vivienda; que en su tiempo se había puesto cara valientemente al otro grave problema del agua y que seguramente su sucesor tendría ya un verano de menores preocupaciones; sí, sí, desde luego se había avanzado. Pero pensaba que quedaban muchos problemas precisos de pronto remedio y que el tiempo apremiaba; valentía y sacrificio era lo que exigían en una gran escala; sólo así era posible ganar la batalla. Con mediantías nada era posible, sino con toda plenitud de fuerzas y con esta colaboración que deben todos los ciudadanos. La colaboración había de que ganarla con la confianza, la confianza con las obras de los primeros pasos. La gente estaba tan escamada de no hacerse nada y de lo pésimo de algunos asuntos, que había que hacerse mucho antes no se levantarán los ánimos. Sólo así la ciudad conseguiría mantener esta pequeña ventaja que aún le quedaba muy pequeña, pero que el 1954 deseaba fuera suficiente para que su sucesor al despedirse dentro de un año, pudiera dibujar una sonrisa más amplia al hacer exámen de su existencia. Era un deseo de todo corazón.

CARLO

Sastrería Surroca

Le presenta para la próxima temporada los colores de moda y los modelos más recientes

* NO DEJE DE VISITAR SUS ESCAPARATES ANTES DE ADQUIRIR SU TRAJE O ABRIGO.

CALLE PERELADA, 20 — FIGUERAS

30 Días y 30 Noches

LA FIESTA DE LOS PERIODISTAS

Dentro este mes de enero, pintado siempre de plomizos cielos y bajas temperaturas, nos llega la festividad de San Francisco de Sales, Patrono de los periodistas católicos. Es el pequeño día en que la familia periodística revive la sana jornada de su fiesta. La fiesta que no prohíbe el trabajo, porque tal vez el periodista es uno de los pocos que en el día de su patrono debe trabajar; los diarios nunca dejan de salir porque el día anterior haya sido San Francisco de Sales. El periodista sólo tiene su expresión en el fervor religioso de la misa a su Patrono y el ágape que debe pagar el administrador en el equilibrio de los números.

Figueras mantiene esta presencia festiva en el grupo de redactores y colaboradores de las diferentes publicaciones locales. Un grupo que sólo se mantiene por el entusiasmo; ahí no juegan cuestiones económicas de índole profesional; se trabaja por el «veneno» que desprende el periodismo y se gastan horas y horas en la confección de originales, sin más premio que la satisfacción de la letra impresa. Periodismo puro amateur, deporte intelectual que dijo alguien. Esta es la esencia en nuestra ciudad de un grupo que mantienen en nuestra ciudad un buen exponente de prensa, solo por el deseo de que en ésto Figueras, no quede relegada en posiciones que no merece dentro del ámbito provincial, sino que ocupa un buen lugar.

UN CABLE COAXIAL

Desde Madrid a Barcelona se está tendiendo un cable coaxial que permitirá la simultánea conferencia de más de 900 teléfonos, así como que permitirá la transmisión de la televisión. La línea del cable ha llegado ya a Zaragoza y una vez en la Ciudad Condal se quiere prolongarlo hacia Francia, pasando por nuestra ciudad. De esta forma, Figueras puede llegar a ser una de las ciudades españolas en donde la televisión extranjera puede ser efectiva presencia, gracias a este cable coaxial que se está tendiendo.

Y hablando de teléfonos, sentimos mucho que haya quedado tan callado todo el eufórico asunto del teléfono automático en nuestra ciudad. También en esto Figueras ha quedado atrasada y no somos ya la segunda ciudad de la provincia, porque otras lo tienen. Figueras, cuya demanda de teléfonos es bien notoria, precisa del teléfono automático y hay que hacer todos los trabajos posibles para conseguirlo.

BAILE CON LOS PAYESES

Un domingo en uno de los salones de baile de la ciudad. Suena la música entre la enturbada atmósfera, mientras un muchacho ojea en busca de la bailarina para danzar un bayón. Se arregla el nudo de la corbata, estira el cuerpo, esboza una sonrisa y aborda una linda jovencita. Le pide si sería amable de concederle aquel baile; ella le mira y con aire defensivo le dice: «Mira, yo ya bailarías contigo este baile, pero sabes, si me estoy aquí vendrá a buscarme un payés y los payeses en la media parte me pagan el beber, mientras que vosotros los de aquí no; ya me comprendes ¿eh?»...

VEINTE MIL PESETAS PARA OLOT

Recién llegado de Madrid el Alcalde de Olot, don Pedro Bretcha, que tiene por costumbre siempre que va a la capital de España no regresar con las manos vacías, ha conseguido en la presente ocasión la cantidad de 20.000 ptas. a título de subvención, para la Escuela de Bellas Artes de Olot, concedidas por el Ministerio de Educación Nacional y que se relaciona con la visita que realizó a aquella ciudad el Excmo. Ministro don Joaquín Ruiz Giménez.

DOS CALENDARIOS

Acusamos recibo de un magnífico calendario de la acreditada imprenta figuerense «Artes Gráficas Trayter», donde se imprime también nuestra Revista. Dicho calendario de hojas bimensuales —tres de ellas en impresionante color— adornado con artísticas fotografías de paisajes y lugares de nuestra provincia, ha sido editado con una gran pulcritud y esmero, como ya es norma en la Casa.

— También hemos recibido un artístico calendario del Banco Central. En sus hojas bimensuales figuran unas bellas fotografías en colores, de motivos populares, que le dan una gran vistosidad.

LOS PERROS

Un perro ha devuelto en Girona, a su dueño el Sr. Ramón Serra, un fajo de billetes con un valor total de 10.000 pesetas, que el hombre había perdido en su camino hacia el banco.

BRILLABA UNA GRAN ESTRELLA

POR

MARÍA RIBOT

EL niño estaba al acecho. Un ratoncillo diminuto corría por el borde de la carretera; se metía en un agujero de la cuneta y al poco rato asomaba el hocico, husmeaba nerviosamente y se movía rápido pero torpe, con un temblor que le agitaba desde el hocico hasta la punta del rabo. Sus orejas eran como la curva de un lazo color de rosa.

Con una piedra en la mano el niño esperaba el momento en que la bestezuela se quedase un poco quieta, pero en aquel momento salió una niña de una casa cercana y le llamó; ¡Martín! El niño hizo un movimiento de impaciencia y disgusto y el ratoncillo se ocultó. La tarde estaba cayendo después de un día de sol. Era la víspera del día de Reyes. Martín, un niño de unos siete años, dejó caer la piedra de su mano, se encaró con la niña que le había llamado y le dijo. —¿Qué quieres? Me lo has asustado; ahora que ya casi lo tenía... Martín, repitió ella. ¿Vendrás a esperar a los Reyes?

—¿Los Reyes? ¡Toma! ¿A qué no sabes quienes son los Reyes? Y, torciendo la boca con aire despectivo, como su padre hacía, terminó: Pues son los padres y las madres.

La niña hizo un gesto horrorizado y miró en todas direcciones por si alguien podía haberles escuchado. Un gran silencio planeaba sobre el suburbio, a la entrada del pueblo, con tres o cuatro casas al borde de la carretera. El cielo se volvía oscuro sin perder el azul. Sobre las montañas, a poca altura, brillaba una gran estrella con una luz clara, infinitamente pura. La niña se acercó a Martín con ojos asustados. Era de su misma edad, pero más rubia.

—¿Qué te pasa?—dijo el niño, ¿es qué he dicho algo malo? Escucha Martín, eso que has dicho de los Reyes no lo vuelvas a repetir nunca más, sino no te llevarán nada. —Ya lo sé que no me llevarán nada.—No eh? dijo la niña,— será porque eres malo. Mira, ves aquella estrella tan grande? Debe ser la estrella que guía a los Reyes.

—Si no tiene cola, tonta. Es la estrella del día. Me lo ha dicho mi padre que sabe más que tu. Yo lo he preguntado si me dejaba ir a esperarlos, y él me ha dicho eso... eso que tú dices que no hay que decir, —titubeó el niño.— Después de cenar me ha mandado a la cama y él ha cerrado la puerta de la calle y se ha ido a la taberna. Pera enseguida que se ha marchado he salido por la puerta del huerto, he saltado la tapia... como que mi padre vuelve tarde me iré a dar una vuelta por el pueblo.

Estaba obscureciendo. La estrella brillaba más aún. Martín entornó un poco los ojos y la miró. Con los ojos así veía que la estrella despedía unos haces luminosos y relampagueantes, vivísimos, que se alargaban y encogían cerrando y abriendo los párpados. La niña a su lado también miraba el cielo. Ya verás, —musitó Martín— si entornas los ojos parece que tiene cola.

Si claro, —dijo la niña.— Y no vuelvas a decir aquello, ni aunque lo supieras de verdad, de verdad. Y aunque no pudieras creer que los Reyes existen, has de creerlo; has de hacer como si lo creyeras, a la fuerza. O si no, no te dejarán nada en la ventana.

Martín se había emocionado un poco. Después de la revelación de su padre estaba esperando un consuelo así. Para eso no se había ido a dormir, como los otros días; para eso había saltado la tapia. Una fuerza que le mantenía tenso y despierto, dudando. ¿Le habría engañado su padre? Su padre nunca mentía. Pero, porqué no podrían pasar los Reyes para él? Con la niña y otros vecinos suyos se metieron en el pueblo a esperar a los Reyes. Los otros niños llevaban unos farolillos de papel listado de colores con una vela encendida den-

tro. A Martín le recordaban acordeones por la forma y caramelos de anís por el color. Con las manos en los bolsillos los seguía un poco triste pues no tenía farol, pero con una escondida esperanza de que si podía creer que los Reyes Magos existían, aunque por otra parte no lo creyera, quizá aquella noche le dejaran algo en la ventana. Cantaban gozosos, a gritos:

Vivan los Tres Reyes
del Oriente
que llevan turronec
a toda la gente.

Quando pasaron por delante de la taberna del tío Bocoyes, Martín se detuvo para asegurarse de que su padre aún estaba allí. Se acercó a la ventana pero los cristales estaban empañados por el vaho del interior y no podía distinguir bien a los concurrentes. Por la acera venía un hombre, abrió la puerta y entró. Entonces Martín pudo ver por un momento a su padre y se sintió tranquilo. Su padre estaba sentado junto con otros hombres alrededor de una mesa. cerca del mostrador. Tenía naipes en las manos. El padre de Martín era un hombre moreno, con unos ojos algo atravesados. Llevaba siempre la boina encima de la frente y al hablar torcía la boca con una mueca de asco. Aquella noche los naipes se le daban bien. Jugaban ya la octava partida y se había metido dos duros en el bolsillo. La taberna estaba llena de gente, de hombres jóvenes y viejos, de humo y de un sordo ronroneo de palabras e interjecciones. Por las mañanas el local olía a escoba y lejía, a colilla apagada. Al caer la tarde y por la noche el humo del tabaco se pegaba a las paredes y subía al techo.

El padre de Martín y sus amigos, con la fiebre del juego en los ojos, seguían con los naipes. —Si llevo a los tres duros me iré,— pensó nuestro hombre. Cuatro partidas más duraron media hora. El padre de Martín contó mentalmente las ganancias: dieciocho pesetas. Arrastró un poco la silla para apartarse de la mesa y se levantó. Mira, mira, se marcha pronto porque hoy gana, eh? —dijeron los otros. El se encogió de hombros y dijo: Buenas noches.

Caminaba lentamente por la acera, calle arriba, arrastrando los pies. Se sentía satisfecho y contento de sí mismo; un pueril orgullo irrazonado porque aquella noche el juego le iba bien. Era ya negra noche; se veía poca gente por las calles. Al volver una esquina un soplo de aire frío le hizo caminar más aprisa. Se detuvo después en el quicio de una puerta y encendió un cigarrillo. Le complacía ir recordando la manera como había ganado las arrugadas pesetas que su mano oprimía en el bolsillo. No le habían tocado muchos ases ni muchos tres, no. Pero sí había tenido suerte con los caballos los reyes y las sotas. Recordaba sonriendo aquella jugada final de una partida en que con el rey de copas había ganado dos ases y un tres que los demás se

iban guardando. Con sus grandes manos de leñador, iba acariciando y restregando los billetes dentro del bolsillo; aquel dinero, tan alegremente ganado, era una tentación.

A mitad de la calle Mayor había una tienda con los escaparates más iluminados que las demás. Un niño estaba pegado a los cristales. —Si no fuera que está en la cama diría que es Martín, pensó el hombre. Se fué acercando lentamente. Martín estaba completamente absorto mirando los juguetes extendidos al otro lado del cristal. El padre de Martín se detuvo a su espalda. En el vestíbulo de la tienda había un Rey Mago de cartón, de tamaño natural, sentado, con una caja en la mano, con una ranura para depositar las cartas. El hombre lo miró atentamente, un poco extrañado de verlo igual que el rey de copa de los naipes, con la misma mirada bondadosa y la barba rubia. Permaneció un momento mirando al niño que aplastaba su nariz contra el cristal, empañándolo en un pequeño círculo difuso con su aliento. Puso su mano en un hombro del pequeño: —Martín, ¿qué haces aquí? Te dije que te fueras a dormir. El niño volvió la cabeza y por un breve instante miró a su padre con la misma expresión con que miraba los juguetes del escaparate; una mirada llena de ilusión y de deseo, de un deseo puro y fuerte. Fué sólo un momento, el breve tiempo que dura una mirada. Después, cuando el niño se dió perfecta cuenta de la situación, reflejó el espanto en sus ojos y su boca se contrajo en un rictus desilusionado; se encogió en un instintivo movimiento de defensa y una lágrima rodó por su mejilla. Su padre no hizo el menor movimiento, se quedó mirándolo atentamente como si lo viera por primera vez. Había descubierto en los ojos de su hijo, en aquel fugaz cambio de expresión, el recuerdo de una mirada que ya había olvidado. Pasó fugazmente por su cerebro, como un remordimiento, la imagen de la madre de Martín, muerta cinco años ha. Buscó la mano de su hijo que ahora le estaba mirando, extrañado de no recibir el castigo que suponía. —Vamos hijo, iremos a esperar a los Reyes. El niño parecía no comprender lo que pasaba. Su padre insistió: Anda hombre, di, ¿qué les has pedido? Entonces Martín se tragó el último sollozo ahogado y señaló tímidamente una pelota del escaparate, la más grande. Su padre miró receloso el precio marcado y estrujó las pesetas con rabia dentro del bolsillo; ahora ya casi le pesaba haberse conmovido por una mirada, pero ya no podía volverse atrás. Tomó la mano de Martín y decidió no pensar de momento en el dinero. Se fueron caminando calle abajo hacia su casa al borde de la carretera. Tendrás la pelota, hijo, —decía como si hablara consigo mismo. Martín, contento, dió un par de saltitos de satisfacción. Además les he pedido una caja de lápices de colores y una maquillina para sacarle punta, dijo Martín de carrerilla como si temiera que le interrumpiese. Bueno, repuso su padre alarmado, te llevarán esto y turronec y nada más.

Estaban saltando del pueblo que a su espalda en aquella hora no era más que una masa oscura fileteada por un leve resplandor de las luces de la calle sobre los tejados. Llegaron a la carretera; desde allí se veían mucho mejor las estrellas. Martín buscaba con los ojos la estrella grande que había visto al anochecer, pero ahora había muchas, el cielo estaba lleno, pero se sintió igualmente agradecido; un escalofrío le recorrió la espalda. Su padre sintió la sacudida en la mano. —Tienes frío, verdad? Debiste coger la bufanda Martín seguía mirando a las estrellas, con una confianza ilimitada en su padre. —No padre, no tengo frío, contentó.

Estaban llegando a su casa. Debía estar tirando de felicidad.

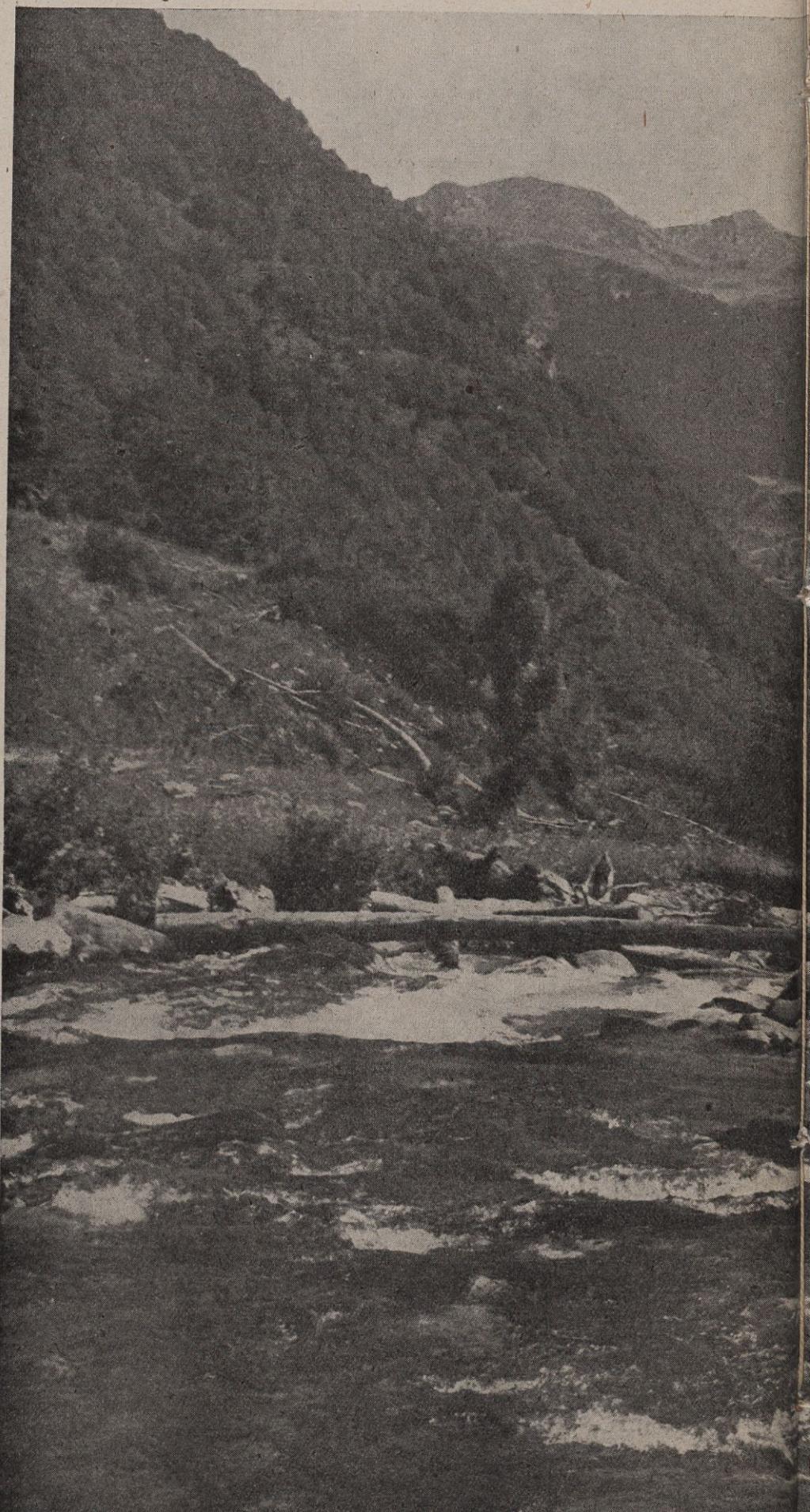


DICHA Y TORMEN

POR JUAN G

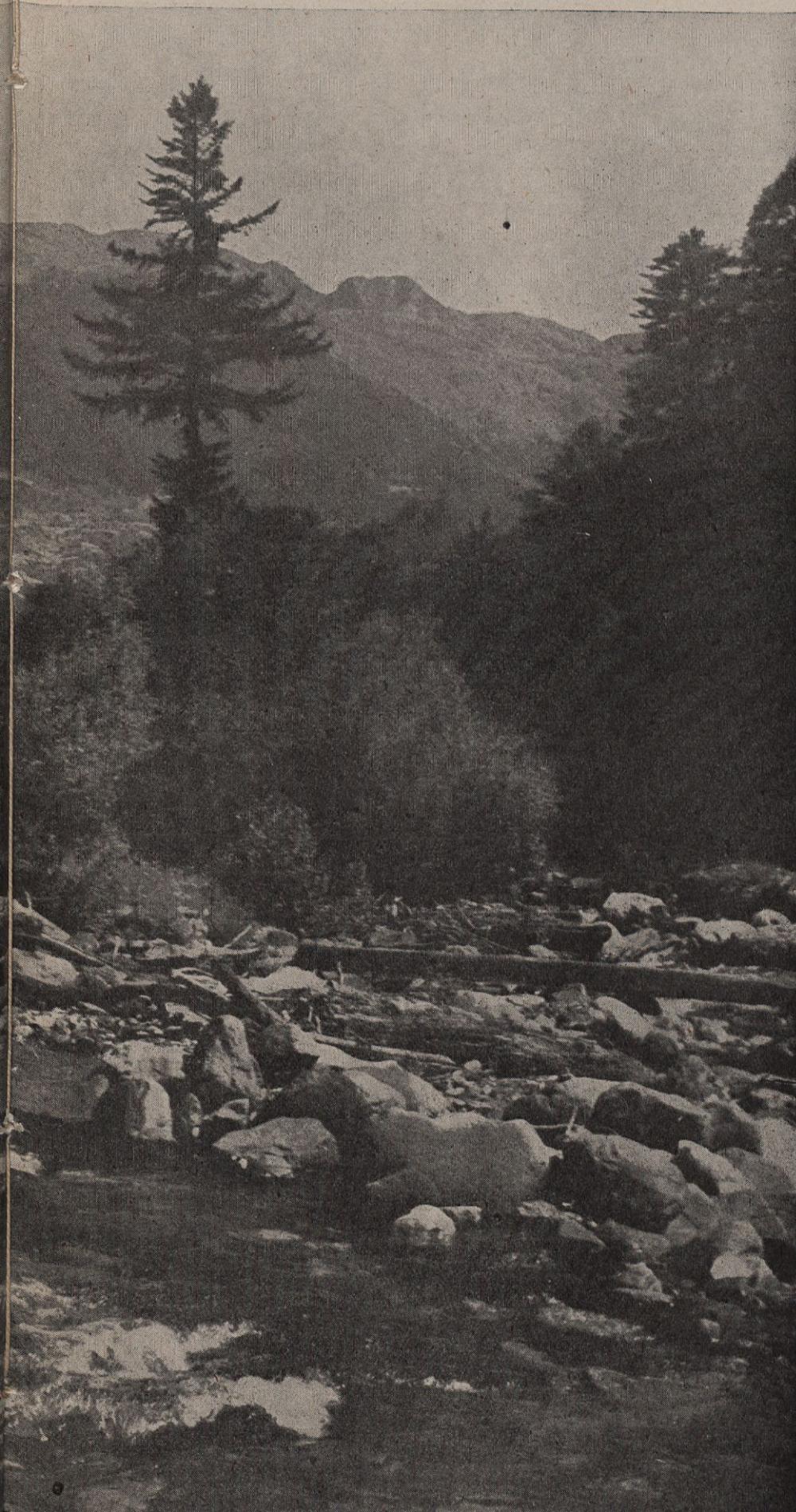
PARA dar al alma satisfacción para la sed de belleza que constantemente manifiesta, es suficiente, a veces, apoltronarse en una cómoda butaca, cambiar la aguja del «pic up» y dejarla que vuele en alas de la armonía de los grandes artistas. Artistas humanos, al fin y al cabo, que, por geniales que hayan sido o sean, inciden también en inevitables defectos propios de esa humana condición. Es de creer, sin embargo, que esto no constituye una satisfacción completa. Para que el alma quede perfectamente satisfecha en este afán de belleza, no le queda más remedio que acudir a una obra de arte que sea fruto de un artista perfecto. Y sólo existe una: la Creación, en sus múltiples y variadísimas facetas. El Supremo Artista la produjo y la dejó aquí, en la sala de exposición del Universo, donde canta su gloria y deja suspenso al hombre.

Pero Dios, en su dilección hacia el hombre, no pretendió solamente asombrarle, sino también deleitarle, y sería por esto que, para distraerle del vértigo producido por la consideración de los espacios siderales, puso, más a su alcance, los mares en contraste con la tierra firme, las playas y los acantilados, rumorosos ríos con márgenes amenos, abiertas llanuras, valles saturados de ensueño y altivas montañas erguidas hacia el cielo. Y, en todo ello, animales, árboles, arbustos, matorrales, hierba, flores, frutas, piedras, peñascos, toda la intrincada gama que compone esto que el hombre, al permitirle Dios que lo señorease, ha llamado paisaje.



TO DEL PAISAJE

GUILLAMET



Vale la pena, para gozar de la visión del paisaje, dejar algo en el empeño. Levantarse de madrugada, por ejemplo, tomar el montante y salir fuera, al campo, en busca de una atalaya a la que encaramarse, para desde allí descubrir cómo las llanuras y los valles van desperezándose entre las brumas matutinas y ver como el Sol sale de su levantino escondrijo para ir elevándose sin prisas, al igual que cada día desde milenios, y cumpliendo su función de foco iluminador y calorífero, desde distintos ángulos, del paisaje sobre el cual se cierne. Vale la pena dejar el cansancio físico por el camino de la cumbre y mojarse en los vados, mientras el espíritu no está para eso sino que se asoma a los sentidos para percibir los colores, los gorjeos, los sabores y las fragancias que emanan del paisaje. Y, en llegando a la cima, vale también la pena echarse sobre el mullido césped, mirar de cerca como las nubes, formidables aerostatos blancos, navegan pausadamente. Y sentir los músculos relajados que agradecen el cese del esfuerzo y el corazón que va amortiguando sus saltos. Luego, una vez el cuerpo algo descansado, incorporarse de nuevo y, de pie con los brazos en jarras, mirar, mirar mucho e intensamente hasta donde la vista alcance a la redonda, mirar y admirar. E indefectiblemente, puede que constituya un rito, antes de iniciar el descenso habrá salido de su estuche la cámara fotográfica y la última mirada, tensa de gratitud, se habrá dirigido al cielo en saludo al Autor de la Naturaleza.

CARA & CARA

CON

D. JUAN VERDÚ SIRVENT

TODO respira aire popular en estos días. Las jornadas nos imponían pues el tema; un tema que gira, en su ciclo gastronómico, sobre el invariable trío del pavo, el champán y el turrón. Me decidí por el turrón... Busqué y ahí estaba la tradición representada por el viejo «jijonero», que cada año forma la avanzada que nos adelanta la presencia de la buena nueva de las Pascuas. Navidad respira, entre su inconmensurable riqueza espiritual, estas notas populares que traducen en la calle la gran alegría que asoma por doquier. Y en la calle estaba el viejo «jijonero». No es figuerense, pero su figura es tan popular en Figueras que el diálogo encaminó sus pasos a su encuentro.

LA VENIDA A FIGUERAS

- ¿Cuánto tiempo hace que viene por nuestra ciudad?
- 36 años.
- ¿De dónde es Vd?
- Del mismo Jijona.
- ¿Cómo fué su venta?
- Tenía un hermano que cada año venía por estas Fiestas a Figueras a vender turrones. Su puesto estaba en la Rambla. Se puso enfermo, y falleció. Entonces yo, que trabajaba en Barcelona en una fábrica de turrones, me vine aquí y continué su presencia.
- ¿Se vendía más antes que ahora?
- Desde luego, mucho más. Ahora se vende una cuarta o quinta parte de entonces. Eramos tres turroneiros y ahora me he quedado solo.
- ¿Qué precio tenía el turrón entonces?

— A siete pesetas y media el kilo. Ahora vale a cuarenta y cinco.

- ¿Y la calidad?
- Siempre es mejor. Pero yo siempre he vendido... (y ahí sigue una larga frase de propaganda para los turroneiros que él tiene).
- ¿Qué año ha vendido más turroneiros, lo recuerda?
- Era el año 1939 o 1940; se vendió una barbaridad de turroneiros. Todo lo que pedía se iba vendiendo rápidamente. Valían entonces a unas 15 ptas. el kilo. Luego ya experimentaron una gran crecida por la subida del azúcar.

JIJONA TRABAJA

- ¿Dónde se hace el mejor turrón?
- En Jijona. Sea por el clima, por las aguas, por lo que sea, el turrón hecho en Jijona es mucho mejor que el turrón realizado en cualquier otra ciudad, con la misma técnica.
- ¿Todo el pueblo debe trabajar en la industria?
- Todo el pueblo y se da, además, mucho trabajo a gente que viene de otras tierras. Hay 22 fábricas.
- ¿Mire la gran cantidad de turroneiros que salen de Jijona.
- Me enseña un recorte de periódico. 450.000 kilos en un año. El hombre se siente orgulloso de su tierra.
- ¿Trabajan todo el año?
- No. Una sola fábrica trabaja en todo el año. En las demás la temporada comienza siempre el 1 de Septiembre y acaba el 20 de

diciembre. Mire, ¿qué día jugó el Barcelona en Hércules?

- El 19 de diciembre.
- Pues el sábado se terminó la temporada y el domingo todos se fueron a Alicante para ver el partido. La satisfacción fué total este año.
- ¿Y en el resto del año, que hacen?
- Cada uno se busca trabajo en otros asuntos; la tierra, los oficios de cada uno, etc.

EL MÁS Y EL MENOS

- ¿Qué turrón vende más?
- El de Jijona.
- ¿Siempre?
- Siempre.
- ¿Y el menos?
- El de mazapán sin fruta; se vende muy poca cosa.
- ¿Cuesta mucho hacer turrón?
- Hombre, hay gente que ya lo sabe.
- Bueno, pero para los que no lo saben.
- Yo he hecho muchos turroneiros.
- Veamos, el de Jijona.

TURRONEIRO

- Pues en una caldera mecánica se pone miel y azúcar.
- ¿Es imprescindible la miel?
- Poca o mucha tiene que haber, pues da fuerza al azúcar.
- Sigamos. A ellos se ponen

claras de huevo. Cuando está la pasta a punto se le añade almendra un poco partida. Se mezcla bien y luego se extiende sobre unos recipientes, y se deja secar.

- ¿Esto no es turrón de Alicante?
- Sí; pero luego hay que molerlo bien, formando una pasta y se pone en otra caldera con «baño maría». Cuando la pasta está bien cocida, se vierte en cajones, se corta y ya está el turrón de Jijona.
- De uno se saca el otro, vaya.
- Exacto; por ejemplo, el turrón de Alicante que me sobra, lo devuelvo a la fábrica y sirve para hacer Jijona.

AVE EN VANGUARDIA

Así nos explica el «jijonero», el Sr. Juan Verdú Sirvent; la técnica del turrón, ese dulce navideño que entra en cada hogar para celebrar la hora en que los villancicos forman la alegre música de la santa festividad. Dentro de poco, el «jijonero» volverá marchar, dejando a la ciudad en la nueva etapa de su camino histórico. El trabajo formará la ruta diaria, hasta que un buen día volverá el «jijonero», y como ave pregonando en vanguardia el buen tiempo, nos hará pensar que nuevamente Navidad llega con nosotros como premio a todo aquel trabajo.

JOSÉ M.º BERNILS

NOTA DEL CONSEJO DIRECTIVO

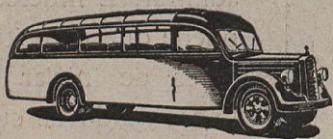
El Consejo Directivo y la Redacción de «CANIGÓ», saludan al señor D. J. Soler Poch, ilustre abogado y periodista de «El Correo Catalán», que ha entrado a formar parte de este Consejo en calidad de Asesor Oficial.

Desearnos al amigo Soler, que su estancia en nuestra Revista, le sea totalmente satisfactoria. Este es el deseo de todos nosotros.

JOYAS RELOJES MIGUEL QUINTANA

Avenida José Antonio, 10 - FIGUERAS

AUTOCARES PARA EXCURSIONES COMAS



FIGUERAS: Vilallonga, 36 — Teléf. 405
BARCELONA: Vía Augusta, 29 — Teléf. 37 50 15
LOS LÍMITES: Teléfonos núms. 5 y 10

SERVICIO ELÉCTRICO del AUTOMÓVIL

REPARACIÓN DE DINAMOS - DELCOS - MAGNETOS - ARRANQUES
BATERÍAS - BOBINAJES - FAROS

Elemente Pulido

EQUIPOS ELÉCTRICOS PARA CASAS DE CAMPO
INSTALACIONES - AMPLIACIÓN Y CORRECCIÓN DE LAS MISMAS

§ § §

Calle Vilallonga, 9 (Carretera de Rosas) FIGUERAS

RENACENTISTAS DE LA LITERATURA CATALANA

- 1 -

BOSCH DE LA TRINXERIA

POR RAFAEL TORRENT

NO se ha concedido a Carles Bosch de la Trinxeria la importancia que se merece dentro del renacimiento literario de nuestra lengua vernacula.

Debe destacarse el mérito de ser el precursor de la literatura pirenaica; de haber servido sus escritos a Verdaguer para un mejor conocimiento del escenario, leyendas y folklore de su inmortal poema «Canigó»; así como la notable influencia ejercida sobre el autor de «La Punyalada».

Bosch de la Trinxeria nació en Prats de Molló, el 15 de Mayo de 1831. Graduóse de bachiller en letras y artes en el Liceo Nacional de Tolosa. Después, dedicóse a estudiar agricultura y ciencias naturales, conocimientos que aplicó en mejorar el cultivo de sus haciendas de Prats de Molló y de La Junquera.

No se publicaron sus escritos literarios hasta llegar a la edad de 51 años, o sea, en 1882. Entonces empezó a escribir varios artículos de temas pirenaicos, especialmente canigonenses, en las páginas de *La Renaixença*.

Seguramente dichos escritos fueron útiles a Verdaguer, quien no publicó su gran leyenda «Canigó» hasta 1885. Por otra parte, el excelso vate catalán fué asesorado por Bosch de la Trinxeria en sus excursiones por aquellas montañas.

Éste daba a la estampa, en 1887, su «Records d'un excursionista», que constituye una selección de artículos aparecidos en *La Renaixença* más otros inéditos. Tanto este libro como «Plà i muntanya», editado un año más tarde; «De ma collita», en 1890; «Tardanes», en 1892; y «Miscelánea Folklórica», que forma parte del vol. IV de la «Biblioteca Popular de l'Associació d'Excursions Catalana», todos son recopilaciones de escritos sobre estudios, viajes, leyendas, recuerdos y excursiones. Contienen acertados retratos de tipos montañeses, bellas leyendas, como *La Roca del Corb*, la de *Sant Guillem de Combrè*, la del *Santuari de Nària* y la de la *Fossa del Gegant*, poetizadas por Verdaguer.

Bosch de la Trinxeria es un atento observador de la naturaleza; igual escribe sobre la fauna y flora pirenaica, que de la caza de las gamuzas (isarts), la pesca de la anguila o de los tradicionales bautizos y entierros pueblerinos. Pero donde mejor luce su talento literario es en las admirables descripciones del paisaje pirenaico: los incomparables valles de Careña, de Moreus, de Cadí y de Prats, en el alto Vallespir; los picos de Carlit, de Puigmal, de Puig del Toro, de Basibés y de la Fossa del Gegant; y el de Grà de Fajol, ante Ull de Ter.

De todas, su montaña predilecta es el majestuoso Canigó, que levántase en medio del Rosellón, y está formado por un grupo de tres picos: Sethomes, Tretzevents y Balatg, los tres casi de la misma altura, cuyo círculo aprisiona el hermosísimo valle de Cadí, tan magistralmente cantado por Verdaguer, especialmente los lagos y glaciares de Balatg.

En «Records d'un excursionista» y «De ma collita», así como en su novela «Lena», Bosch de la Trinxeria describe las sierras de Talatxá, Bassegoda, Llorona y Ntra. Sra. del Mont, escenarios de «La Punyalada», de Marian Vayreda. Si bien esta novela es enteramente original y escrita con estilo propio, superior al de Bosch de la Trinxeria, la influencia de éste

sobre aquél es notoria, por cuanto le facilitó aprender el léxico de la Alta Garrotxa y, además, su geografía, fauna y flora.

Que Marian Vayreda conocía las obras de Bosch de la Trinxeria no cabe duda alguna, dada su gran amistad, contraída en Certe durante la expatriación. Es más. Berga y Boix nos cuenta que fué Bosch de la Trinxeria quien estimuló a Vayreda a dedicarse a la literatura, al conocerle unos escritos que le impresionaron gratamente. Recordar que «La Punyalada» fué escrita durante los últimos años de su autor, fallecido en 1903.

Por otra parte, Marian Vayreda ilustró con un dibujo un fragmento del *Pròleg* de la novela «Lena» de Bosch de la Trinxeria, publicado en el «Album Literari i Artístic de l'Olot», n.º 2, en agosto de 1894.

El pueblo de Pedrals, donde principalmente transcurre el argumento de «Lena», claramente se deduce que es Tortellá, por las reseñas que hace del mismo y de su paisaje circundante. Algunos hechos tienen lugar en la montaña de Bassegoda, en la Vall del Bach, Castellfollit y Olot.

Como Balzac, en su obra maestra «Eugenia Grandet», nuestro autor traza con gran verismo el tipo de un avaro, padre de la protagonista. La acción adolece de cierta lentitud y de entretenerse en reseñas demasiado minuciosas. La figura de Jeps, la abnegada sirvienta, es un fiel retrato, físico y psicológico.

En la novela «Montalba», editada en 1891, se adivina que el ambiente del protagonista, Victor Margeneda, igual que muchos de sus actos, son episodios vividos por el autor. La sencilla trama novelesca es un mero pretexto para explicar los años transcurridos en el casal de La Molina, en el valle de Montalba, en el hotel Pujade de Amèlie-les Bains, así como ensalzar las bellezas de Les Salinas, el torrente de Modony y las riberas del Tech.

Otras tres novelas de Bosch de la Trinxeria, «L'hereu Subirà», publicada en 1893, y «Lluttes de la vida — L'hereu Noradell», en 1899, se caracterizan, como las precedentes, por su temática montañesa y costumbrista.

A nuestro entender, el principal mérito de la labor literaria de Bosch de la Trinxeria consiste en representar, dentro del renacimiento catalán, el primer eslabón de la cadena de una *prosa realista, que en buena hora vino a sustituir los párrafos excesivamente abarrocados y grandilocuentes, labor continuada, entre otros, por Marian Vayreda, Victor Català, Joaquín Ruyra, J. Massó Torrents y Prudenci Pertrana.*

Por su trato afectuoso y hospitalario, Bosch de la Trinxeria era persona muy apreciada, especialmente en la Junquera, donde residió habitualmente. Su muerte, en el otoño de 1897, fué hondamente sentida.

EL GRECO - DOMINICO THEOTOCOPULI

De Oriente a Occidente, por la ruta clásica de las civilizaciones, llega El Greco a España en el año 1576, y se establece en la Imperial Toledo, en medio de una Castilla de paisajes idénticos a los de Creta, la gran isla mediterránea que lo vio nacer, hacia los años 1547-1548.

Dominico Theotocopuli comprende el alma española y se sitúa entre sus dos grados más sobresalientes: el conceptismo y el misticismo, desarrollando su portentosa labor en la plenitud de nuestro Siglo de Oro.

De sus obras son especialmente conocidas. «El Entierro del Conde de Orgaz» (Iglesia de Santo Tomé, Toledo), y «El Caballero de la mano en el pecho», (Museo del Prado) La llamada Casa del Greco en Toledo, es lugar de obligada peregrinación para todos los amantes del Arte.

Este genial pintor murió en Toledo el 7 de abril de 1614, teniendo su última morada en la cripta de Santo Domingo el Antiguo de la Imperial Ciudad.

*

“NATIVIDAD”



¡ REYES !

Los más preciados obsequios podrá adquirirlos en

CASA ROURA

Niños Cuna. ∞ Figuras para Belén.
Imágenes todos estilos y decorados.

● **DIVERSIDAD DE OTROS OBJETOS
PROPIOS PARA ESTAS FIESTAS.**

Sucursal en GERONA, calle Fontanilles, 3



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO CON SUS PRODUCTOS

Distribuidor:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14

Teléfono núm. 398

FIGUERAS

JABONES

BOSCH

FIGUERAS



Viajes Costa Brava

AGENCIA DE VIAJES • TÍTULO N.º 24 ORDEN DEL GRUPO B.

Como intermediaria entre Viajes Fram Ltda. y público

Lasauca, 3 - FIGUERAS - Teléfono 446

PRÓXIMAS SALIDAS A

PERPIGNAN

Días 6, 12, 15, 19, 22, 26, 29 de Enero

Inscripciones hasta 48 h. antes de cada salida

Artes • Letras • Artes • Letras • Artes

DE MÚSICA

LA vida musical se ha puesto en marcha en lo que va desde el varano hasta fin de año y de este periodo podemos señalar dos sucedidos, uno normal; el haber reanudado la Asociación de Música las actividades que quedan en suspenso durante la época estival; el otro ya tiene un carácter que pudiéramos llamar extraordinario; se trata de la instalación definitiva del nuevo órgano instrumental en nuestra Parroquia.

Era de desear, para dar la debida solemnidad al culto, se contase con el mismo, sustituyendo al anterior de menores posibilidades. Sus características, ya conocidas a través de la prensa local, permitirán cuanto se intente pudiéndose dar conciertos de música sacra sin ninguna limitación.

Inauguróse con toda solemnidad corriendo, la primera audición, a cargo del organista titular, Rdo José M.ª Albert, y del Rdo. José M.ª Padró organista de la Catedral de Barcelona y del maestro gerundense D. Rafael Tapiola bien conocido entre nosotros.

Un público numerosísimo ocupó por completo el espacioso templo saliendo complacido de la labor excelente de los ejercitantes y de las cualidades del nuevo órgano instrumental que añade un buen prestigio a la casa constructora.

Como curiosidad, podemos señalar que el maestro afinador y armonizador lo ha sido un ampurdanés, el Sr. Rafael Puignau, nacido en Castelló de Ampurias, el cual intervino en la construcción del anterior y que fue destruido.

Cuando escribimos estas líneas, está anunciada la venida del padre R. de la Riba, conocido organista que viene prodigándose en Barcelona.

En cuanto a la Asociación, ha comenzado el curso bajo los mejores augurios. Inauguró la serie la violinista Elise Czersfalvi representante de la mejor escuela belga, acompañada por el maestro Vallibera. Seguidamente presentóse por segunda vez la Famosa Orquesta de Cámara de Milán bajo la dirección de Michelangelo Abbado. Su actuación mejoró, si cabe, su anterior concierto. Como si no pesara el esfuerzo que representa el presentar una entidad de tal categoría, Jeannine Kinet, pianista belga del más sólido prestigio, cierra el año con el aplauso unánime de los asociados. Los programas, seleccionados escrupulosamente, son buena muestra del cuidado en conseguir el máximo tono dentro de la mayor amenidad. Sin prescindir de lo moderno, han figurado las composiciones tradicionales a las que se han unido algunas primeras audiciones.

Es alentador el ver que, la Asociación, haya entrado en su cuarto curso. El ambiente musical en nuestra Ciudad no decae y si no se anima como deseamos, tampoco decrece. Sería conveniente pero, se aumentará la lista de socios para poder lograr, la venida de agrupaciones y de artistas imposibles de conseguir a causa de las dificultades económicas y cuyas ofertas son rechazadas por inasequibles.

Estas llamadas constantes, esta insistencia, este repetir, es debido al interés que sentimos por nuestras cosas, y por querer, podamos presumir en el terreno de la música, de figurar entre el núcleo importante que pesa y con que se cuenta en nuestra región.

Al cerrar el año 54, nos entregamos a toda clase de esperanzas con respecto al año venidero, que deseamos sea lo más próspero posible en el campo de la música.

X. X.

EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE RAMÓN REIG

EL día de Navidad inauguróse en la Sala Icaria de las «Galerías Fortunet» una exposición de pinturas de nuestro compañero de redacción y prestigioso pintor don Ramón Reig. Entre las obras expuestas, en cuya casi totalidad desarrolla temas ampurdaneses, figuran varias en las que recoge diversos aspectos e interpretaciones de nuestra villa marinera de Rosas, donde ha estado veraneando laboriosamente este recién pasado año. Hemos estado charlando con él en la exposición y, comparando pictóricamente a Rosas con un limón, nos ha confesado que no había hecho más que exprimirlo un poquitín pero que es una cosa imponente lo que queda todavía por exprimir. Es de esperar, pues, una dedicación de Reig bastante interesante a los temas rosenses.

La redacción no se hace partícipe de la opinión de las mismas y se reserva el derecho de admisión en caso de no guardar la corrección debida

«MOMENTOS»

Sr. Director de «Canigó» Distinguido Sr.

Tal vez no hago bien, o tal vez sí, de intervenir — uno más — en la polémica que ha suscitado el reportaje «Varios momentos y aspectos de Rosas», del señor Miguel Alabrás. Pero como rosense ausente creo que se me pueden permitir algunas palabras sobre la cuestión:

Que el señor Alabrás ha hablado bien de Rosas y de todos los rosenses, es evidente, y sobre este particular no le podemos censurar nada. Que el autor de los «Momentos» imaginara algunas cosas accesorias o anecdóticas también pudiera ser. Sería interesante conocer alguna vez si el articulista creó después de ver por sus propios ojos, o por referencias, o por pura invención solamente.

A pesar de todo, quiero decir lo que pienso: He leído varias veces al señor Alabrás y dudar de él ahora sería inexplicable. Si no fuera auténtico lo que escribí, ésta sería la primera vez que me decepcionaría a mí — a pesar de lamentar que cierto ambiente quedó algo «tocado» — y a muchos lectores, que supongo cuenta el señor Alabrás, que en ciertas ocasiones de su vida periodística llega a ser tan buen observador y salpicado de agudeza como el escritor. también ampurdanés, José Pla.

Si cree prudente, señor Director, la publicación de esta carta, hágalo, pero poniendo sólo mis iniciales debajo. Gracias. De Vd. affmo.

C. M. (Gerona)

LOS «GAMBERROS»

Sr. Director de la Revista «Canigó» Muy Sr. mío:

En la Revista del mes de noviembre hay un artículo titulado «La terrible plaga de los gamberros» escrito por el señor Alabrás, donde con conocimiento sobre el particular expone dicho problema, dando una estadística sobre los mismos, y demostrando con ello el incremento de los «gamberros» en nuestra ciudad.

Ahora bien, todos los problemas tienen dos caras, la exposición o planteamiento de los mismos y la solu-

ción. El señor Alabrás, nos ha expuesto y planteado este problema. ¿Quién dará una solución al mismo?

Dicho señor, al principio de dicho artículo, dice lo siguiente: «Elementos no notables pero sí notorios, que en cada instante y oportunidad que tienen esquivan y toreaan naturalmente las leyes más elementales de la urbanidad e incluso de la decencia pública.»

Quizá dicho párrafo, si no nos puede dar la solución inmediata en cambio nos puede dar luz para enfocar dicho problema hacia su solución.

Nos habla de ciertos elementos los cuales no cumplen las leyes más elementales de urbanidad.

Pero a muchos jóvenes de hoy día, les podemos hablar de matemáticas o geografía, pero si les requerimos una explicación sobre lo qué es urbanidad y lo que saben sobre el particular, a bien seguro que se crearán que les tomamos el pelo.

¿Cómo podemos culpar a la juventud de hoy día por no cumplir dichas leyes? Para cumplir una ley, primero se tiene que conocer ésta, y ¿cómo se pueden cumplir cuando ni siquiera saben que existen? Sin contar que la mayoría son jóvenes sin experiencia de nada, y muchos incluso algo inconcientes de lo que está bien o mal.

Antes, en las escuelas se enseñaba urbanidad pero hoy en día, no se enseña (?) ¿Cuál es la causa de ello? ¿Es quizá que la juventud ya nace enseñada? El artículo del señor Alabrás nos advierte que no solamente la juventud no nace enseñada o educada, sino que al pasar de los años lo va siendo menos, y en tal sentido me gustaría saber por qué en las escuelas parece haberse suprimido dicha enseñanza. ¿No sería hora ya de que todas las escuelas de esta ciudad cooperaran un poco a la solución de este problema, enseñando en sus aulas un poco más de urbanidad?

Por el bien de Figueras, e indirectamente por el bien nuestro, creo no estaría de más se tomara en consideración dicha sugerencia.

Quedo de Vd. affmo. s. s.

JOSÉ M.^a (Figueras)

D. ALFONSO CUSÍ ENTREVISTADO POR JAVIER DALFÓ

ES el 50 aniversario de la fundación de la Sala Edison. Sin duda, el primer cinematógrafo de la provincia gerundense. Don Alfonso Cusí actual director y propietario ha querido conmemorar tal acontecimiento con la instalación en nuestra Ciudad del modernísimo sistema de proyección: Cinemascope, con la pantalla Miracle Mirror de 11'5 x 5 metros y fabricada en España con patente americana.

No nos interesa entrar en ciertos detalles más o menos conocidos por nuestro público gracias a unos folletos que fueron repartidos por la propia empresa.

Dicho esto, entramos en el diálogo.

— ¿Qué películas prefiere el público?

— Las películas de gran argumento.

— ¿Cuál es la película que más tiempo ha estado en cartel?

— «Lo que el viento se llevó».

— ¿Para usted, el cine es un gran negocio?

— Los que no están dentro de él, así lo creen.

— ¿Otro cine en Figueras, sería negocio?

— El público tendría mientras subsistieran los tres, una sala más de espectáculos.

— ¿Son buenas las películas españolas en taquilla?

— No puede predicirse cuales películas, españolas o extranjeras son o no son comerciales. Hemos proyectado películas estupendas y edificantes que, pese a su buen argumento y a la perfecta interpretación, han acusado resultados desastrosos, y en cambio, otras mediocres, han logrado compensar, en parte, aquellos resultados.

— ¿Por cuál película ha pagado más?

— «Lo que el viento se llevó».

— ¿Cuál es la que le ha producido mayores beneficios?

— Me atengo a lo dicho anteriormente y repito que no todas las películas producen beneficios. Son muchas las que acusan pérdidas y, algunas considerables.

— ¿Partidario del doblaje?

— Es necesario.

— ¿Cree que un cine-club en Figueras puede triunfar?

— En Barcelona, sí; en Figueras, no

— ¿Razón de ello?

— En Figueras hacemos una película en versión inglesa — por ejemplo — y a la segunda o tercera vez, no llegamos a la docena de espectadores.

— ¿Se ha dormido alguna vez, en plena proyección?

— Si he tenido sueño, me he dormido.

— ¿Qué opina del cine americano?

— Que a pesar de todo, sigue el primero.

— ¿Cómo ve al francés?

— A veces en desacuerdo con nuestras costumbres.

— ¿El italiano?

— Los italianos se van imponiendo en el mercado mundial.

— ¿Y el español?

— Sin las «españoladas» y con películas como «Balarrasa» y «Los ojos dejan huellas», pronto nos cotizaríamos.

— ¿El principal problema del cine mundial, en la actualidad?

— Su falta de buenos argumentos.

— ¿La televisión puede perjudicar al cine?

— En España de momento no. Un aparato, creo que cuesta unas 20.000 o 25.000 pesetas, y es una cantidad demasiado elevada para el público de cine.

— ¿Cinemascope?

— Es lo que ofrece mayores garantías en la actualidad.

— ¿Vista-visión?

— Parecido a lo otro.

— ¿Magnascope?

— Todo ello es una lucha comercial.

— ¿Cinerama?

— De momento solamente se hacen pruebas en América.

— ¿Relieve?

— Sin gafas sería un gran éxito.

— He aquí, las opiniones de una persona entendida en el séptimo arte.

NOTAS DEL ARTÍCULO LOS REYES MAGOS DE JOAQUÍN PLA CARGOL (CONTINUACIÓN DE LA PÁGINA 4)

1.—Epifanía, etimológicamente, significa manifestación (del griego epiphaneia). Ya indicamos que en los comienzos del Cristianismo se festejaba con esta fiesta la manifestación de la Humanidad de Cristo; pero a partir del año 376 en que fué establecido que en todo el mundo cristiano se festejara el Nacimiento del Salvador el día 25 de diciembre (que representa la manifestación de su Humanidad a los hombres) la fiesta de los Magos destinóse a significar la manifestación de la Divinidad de Cristo; por esto San Isidoro de Pelusio propuso que fuera llamada esta fiesta de la Adoración de los Magos, Teofanía (del gr. theophaneia, de Theos, Dios, y phainó, aparecer o manifestar).

2.—Probablemente se refiere a Herodes llamado el Grande, nombrado por Antonio, rey de Judea. Con las legiones romanas se apoderó de Jerusalén y extendió su autoridad por Palestina. Aun cuando se refiere su muerte a antes de nacer el Salvador, parece que ocurrió poco

después del Nacimiento, dado que hay algún error al fijar el comienzo de nuestra Era.

3.—Texto de los Cuatro Evangelios Concordados, por el Reverendo P. Eusebio Tintori, O. F. M.

4.—Legislador religioso de Oriente (persa) nacido probablemente a mediados del siglo VII a. de J. C. y fallecido en 583 antes de J. C. Algunos historiadores le consideran legendario. Su doctrina está contenida en la colección de libros llamados Zendavesta (del zendo Zanti, conocimiento y avesta, doctrina de Zoroastro).

5.—El oro simboliza el Rey por ser digno de riquezas y poderío; el incienso simboliza a Dios, porque el incienso es la exteriorización del culto, y la mirra simboliza el hombre porque dicha substancia era entonces usada en los embalsamientos para preservar los cadáveres de la destrucción que para aquellos pueblos antiguos representaba la muerte total y definitiva.

6.—Clámide, especie de capa ligera que fué usada en la antigüedad por los griegos y también por los romanos.

7.—Herodes el Grande, idumeo, y por ello descendiente de Esaú, fué proclamado rey por Antonio y Octaviano, cerca de 40 años antes de J. C. Fué hombre cruel, que aterrorizó la Palestina; se desposó con varias mujeres y fué el verdugo de su familia. Murió en el año 750 de Roma y por una enfermedad terrible que le corrompió sus carnes.

8.—Algunos historiadores de temas religiosos han interpretado la estrella de los Magos como un símbolo de Cristo, que es luz en las tinieblas que ensombrecen a la Humanidad.

En el aspecto astronómico, no hay que destacar tampoco que algún posible descubrimiento dé, en el futuro, explicación concreta sobre la aparición de la llamada «estrella de los Magos».

VIAJES PIRINEOS

AGENCIA DE VIAJES : TÍTULO 19 DEL GRUPO B

Intermediaria entre Viajes Taber y público

Rutlla, 3, entlo. 2.ª - Tel. 405-FIGUERAS

MES de ENERO - Próximas salidas

a **PERPIGNAN**

LOS DIAS:

6-12-15-19-22-26-29

Un día: 100 pesetas



Esta Agencia se reserva el derecho de suspender cualquier viaje en caso de fuerza mayor.

Solicite información
en nuestras oficinas

GARAGE GUIX

AGENCIA Y SERVICIO
CITROEN Y PEGASO

PLAZA COMERCIO, 3

Teléfono 241

FIGUERAS

FELIZ AÑO NUEVO
les desea

JUAN CARBONELL

JOYERO



Rambla, 22 FIGUERAS

C I N E

PELDAÑOS DE VARIEDAD

SIN duda el triunfo popular del cine se ha debido siempre a la variedad. Una sola tendencia, un solo estilo de realización o forma resistiría pocos años porque necesitamos movernos ante los contrastes, ante la comparación, para poder decir lo que consideramos bueno, mediano o malo. Esto ocurre en todas las cosas de la existencia, y en el cine exactamente igual se repiten porque interviene profundamente el hombre. La persona que considere al cine como algo banal y sin importancia debería darse cuenta que en él se usan las mismas palabras, se registran las mismas reacciones, se sostienen las mismas creencias que ante lo que más necesario considere; la literatura, la música, la pintura, todos los sueños, en fin, que en el instante de crearse tienen ya una realidad. Y esto es, ni más ni menos, lo de siempre: hallará ternura, amargura, felicidad o desgracia; confirmando así que es un accidente — otro accidente magnífico — de los mismos hombres y por lo tanto digno de atención.

Sí; el cine es como esos aparatos porta-postales que se exhiben en librerías y estancos y en donde se procura poner variedad. Nos lo hacen rodar con la mano hasta que el dedo les señala la que creemos mejor. Es el instante en que una serie de creencias — las mismas que utilizamos para todo lo demás — definen nuestro gusto y estamos convencidos plenamente de nuestra elección. Hallamos luego otras personas con las que gloriosamente concordamos y hallamos otras con las que tenemos que discutir y razonar porque no lo están. Se nos llama, a veces, «minoría». Esta palabra así, de golpe, nos produce una sensación de violín helado. Le falta calor, cordialidad. Y quizás sea porque varias minorías han hecho un círculo, se han encerrado en él y han vuelto la espalda a la multitud. Hacer esto, indudablemente, no reportará ningún fruto. Si se cree en una misión hay que seguir pero desde luego para darla a todos, trozo a trozo, hasta lo último. Tanto los filósofos como los deportistas dicen que falta espíritu de equipo. Por eso hay que creer en todo y por eso creemos que dicen bien. Porque en cine hay algo concreto, excepcional, arma y prueba a la vez de lo que es necesario orientar: La minoría sabe y comprende el por qué aquella película tan mediocre ha gustado a tanto público. En cambio este mismo público no sabe ni comprende el por qué aquella otra ha gustado tanto a la minoría. Y esta ventaja de la minoría hay que aprovecharla para algo útil, sencillamente en hacer ver su maravilloso mundo y dar a entender que otro puede gozar, comprender, en efecto, su maravilla, y entrar a formar parte de él. Es cuestión de subir unos peldaños, pero el esfuerzo tiene que realizarse entre todos, mayoría y minoría. La primera tiene que dejarse embadurnar por esa luz que desprende la segunda. Pero desde luego la segunda necesita una rendija para poder darla.

Queríamos decir, con todo, que René Clair permanece fresco en esas «Mujeres Soñadas» que invaden graciosamente nuestro mundo, jugando con el humor-poesía y una sabiduría del ritmo verdaderamente portentosa. (Lo único indigno de la película fué la copia que nos tocó ver). Que «Obsesión», de Douglas Sirk, es una cinta «bonita», carente de profundidad, pero que tal vez sirva de puente para que el público se interese por cosas más jugosas. Y, naturalmente, que «Música y Lágrimas» es una de las biografías más fidéligas que han salido de Hollywood. Escuchar de nuevo «Serenata a la luz de la luna», «Pensylvania 65000», «En forma», «Chata-nooga Choo Choo» o «El pequeño jarro marrón» dentro del ambiente y estilo peculiar de Glenn Miller nos conmueve. Sin olvidar el grupo de Louis Armstrong tan expresivo y el mismo James Stewart, ese eterno bonachón especialista en papeles de infeliz que tienen, para quien lo sepa ver, la suavidad de todo lo contrario.

Que el año nuevo les sea así de bueno.

V. B.

CINEMASCOPE

PARA conmemorar el 50 aniversario de su fundación, la empresa de la Sala Edison de nuestra ciudad nos ha ofrecido el estreno de la primera película rodada para el CinemaScope: «La Túnica Sagrada». Las referencias que teníamos de esta nueva modalidad del cine eran bastante óptimas. Ciertamente, no nos ha defraudado pues dentro de las inacabables modalidades de pantalla, verdaderos combates comerciales del momento, por fin nos parece ver una auténtica preocupación en sentido de avance. Y ello está desde luego en la planificación. Conseguir nitidez visual en los segundos términos es un buen paso, perfectamente demostrado en los metros de celuloide iniciales dedicados a los pianistas — estudio de términos — en donde solamente el tercero queda imperfecto. En las diferentes fases del film las figuras están colocadas diestramente para dar, en efecto, una realidad distancial que en muchos momentos está plenamente conseguida. Ni que decir tiene que en las escenas panorámicas, sobre todo las marítimas, el nuevo sistema tiene razón justificada de ser. Quizás la entrada del CinemaScope es lo que produce en

el espectador una sensación de grandeza, de potencialidad perfectas y lo que le hace creer que abrirá un campo maravilloso para la fantasía, que los realizadores podrán jugar con miles de recursos para dar la más cósmica poesía.

Concretándonos al estreno en nuestra ciudad diremos que el sonido estereofónico — con lo que el sistema gana mucho más, según informan los que han tenido la suerte de oírlo — no hemos podido aquí saborearlo por deficiencias técnicas. De momento, nos ha impresionado lo visual. Como película, «La Túnica Sagrada» tiene aciertos pero bastante distanciados. Es en las escenas bíblicas — muy importantes para el mundo de hoy — donde se vé un gran cuidado en la construcción estando realizadas con el estilo que creemos mejor. Esta vez el Technicolor ha dado en la diana pareciéndonos casi resuelto. Contando que hay que dar tiempo a estos períodos experimentales pero sospendiendo ya la obra en conjunto, vemos que la balanza se inclina en mucho hacia el lado felizmente bueno.

B.



A primeros del próximo mes de febrero se efectuará la toma de posesión de los nuevos concejales elegidos en las pasadas elecciones municipales. Con ello se formará el nuevo Ayuntamiento y el Sr. Alcalde decidirá las nuevas Comisiones que han de estudiar los diferentes problemas de la ciudad. Aprovechando esta nueva composición, creemos muy oportuno volver sobre un tema que, desde nuestro punto de vista, tiene un alto significado para los intereses deportivos de la ciudad. Sobre este tema, se ha hablado ya en la prensa local. El mismo «CANIGO» trató el asunto en el verano pasado; lo remachó la prensa semanal figuerense y hasta los corresponsales de prensa provinciana hablaron del significativo tema. Es el tema de una ponencia deportiva.

Figueras es una ciudad de buena cantidad deportiva. Ya no es sólo el fútbol el reino deportivo; acaso continúe siendo el de más envergadura, pero también se nos ha convertido en el más monótono. Otros deportes han nacido en la ciudad en poco tiempo y se ha formado ya una buena familia. Entusiasmo en unos y sacrificio en todos, el Deporte local tiene nutridas ramificaciones en estos momentos. Pero en cada uno hay dificultades, hay problemas, hay asuntos a resolver. No todas son de índole económica; a veces, debido a esta pasión que generalmente existe en el deporte, los nervios no han establecido la precisa armonía que debería envolver toda la familia deportiva figuerense. Aparte ésto, problemas de organización, de terrenos, de penetración, que siempre hay que solucionar bajo una atmósfera de mayor o menor pasión.

Para ligar debidamente y presidir de una manera ecuaníme esta familia deportiva, creemos sería muy interesante la creación en nuestro Ayuntamiento de una Comisión—tal vez la misma de Cultura ampliada a este campo deportivo—que agrupara el mundillo atlético y bajo cuya guía se podría lograr una buena revalorización del mismo. Exponemos esta idea a poco de formarse el nuevo Ayuntamiento, y por creerlo noble y de interés, a fin de que pueda ser estudiado con acertado criterio, si se considera el mismo realizable y si realmente nuestra creencia pueda ser de provecho para el deporte local.

J. M. B.

EL PERALADA, SEGUNDO EQUIPO COMARCAL

NACIO de la mano de la afición y marchó enseguida por la senda triunfal, con una serie de éxitos inintermitidos, que hoy le han puesto ya plenamente en la posición de segundo equipo del Ampurdán, inmediatamente detrás del Figueras y quien sabe (si el Figueras se duerme un poco más) si ha de atraparle muy pronto. Este es el C. de F. Peralada, que al nacer victorioso muchos le negaban más de un par de años de existencia. Pensaban era la pura fogosidad, pero veámosle ahora luchando bravamente en la segunda categoría regional, con una posición muy halagüeña. A los cuatro años de vida, el C. de F. Peralada nos ha dado una muestra del entusiasmo y buena dirección que respira en la pequeña Condal Villa.

Si tratáramos de hacer una historia del fútbol de Peralada, tendríamos que ahondarnos en muchos años atrás, pero como lo interesante es esta etapa floreciente de estos últimos años, a ello nos atenemos y transcribimos.

Durante unos doce años en Peralada no existió el fútbol. No se tenía ningún terreno, hasta que en 1951, un grupo de aficionados, secundados y protegidos por el Excmo. Ayuntamiento de aquella Villa, decidieron reanudar las actividades futbolísticas de la población, cosa que lograron conseguir después de luchar contra varios imponderables que se oponían a ello y así fué que el día 10 de febrero de 1951, coincidiendo con la Fiesta de la Liberación, se inauguró el terreno de juego, disputándose un magnífico trofeo cedido por el Ayuntamiento y en el que se venció al Port-Bou por 3-0. Con buen pie se había levantado la afición, y el Peralada siguió jugando, consiguiendo la gran proeza de estar 25 partidos sin conocer la derrota. Todo un record comarcal.

Se inscribió en el Campeonato de Aficionados, proclamándose campeón del Grupo. En las eliminatorias, sólo fué vencido por el Flassá precisamente en el partido final, disputado en el campo del S. Pedro, en un día de fuerte tramontana y bajo frío. Sigue en la temporada siguiente en el Campeonato Comarcal Preferente. Nadie podía sospechar el brillante papel que iban a realizar, luchándose jornada tras jornada contra equipos de gran calidad y de probada veterania. Al final, el Peralada quedó campeón, con cinco puntos de ventaja sobre el segundo. Siguió jugando nuestro equipo ampurdanés bravamente y ha logrado situarse en una excelente posición en la segunda categoría regional, capaz, con un poco de suerte en estos partidos que faltan, de codearse con el Figueras y demostrando en donde se puede llegar con entusiasmo y sacrificio. Celebramos sinceramente este ejemplo de pundonor y celo, y deseamos que la suerte pueda acompañar a este bravo conjunto, que sin alardear de gran ciudad, sin medios a su alcance como otros, sin tanta aparatosisidad como los demás, está dando una gran batalla.

OTRO AÑO DE BRILLANTE CICLISMO

AL traspasar el umbral de otro año y a poco más de dos meses y medio de nacer otra temporada, vamos a tratar de formar el balance de sus partidas y a comprobar el estado general. Cada año la línea es satisfactoria. Figueras permanece como capital del ciclismo provincial y Gerona, en segundo término, tiene que rendirse a esta evidencia que proclaman las mejores y más numerosas carreras que ruedan por rutas ampurdanesas. En esta hora final, comprobamos la regularidad de aquella línea y Figueras eleva nuevamente la frente en la avanzada provincial del deporte de dos ruedas. Un Criterium internacional (seguramente el hecho deportivo del año), un Campeonato Provincial, un Gran Premio de Ferias, una final de etapa en la Vuelta a Cataluña, una Fiesta de la Bicicleta y un innumerable número de pequeñas carreras forman el buen haber del balance general.

Sólo en una partida queda estancada la actividad. Nos referimos al

de los corredores. Grabulosa, uno de los grandes de la provincia, en esta temporada no ha brillado acaso con tanto fulgor como en anteriores. Sigue en primera línea, pero tal vez esperábamos más de él, dado que siempre fué en constante alza su buena capacidad ciclista. Hoy, el gerundense Mitjá le ha alcanzado plenamente y le disputa la supremacía provincial. Tras Grabulosa y emigrado Rodó, nos queda un Sevilla, constante en su actividad, pero sin crecerse como todos deseáramos. Luego, hay la presencia de unos jóvenes valores, que nos vienen dando una de cal y otra de arena. El equipo figuerense que formaban unos mosqueteros del ciclismo que imponían su poderío en todas las pruebas provinciales, ha tenido un año de menor firmeza. Esperamos una buena recuperación para esta temporada que ha de comenzar dentro de poco, para que el Club Ciclista Ampurdanés siga enarbolando la bandera rebotante de poderío.

CERRAMOS otro mes del Figueras bajo el signo negativo del pesimismo. Se dejaron escapar unas buenas ocasiones y el equipo perdió posiciones, con unos partidos flojos que tuvieron su punto más endeble en la cuestión goleadora, por cuanto el equipo estuvo tres partidos seguidos sin conseguir ningún tanto. De estos partidos, dos lo fueron en casa y uno a fuera, lo que demuestra la poca eficacia de nuestra artillería. De los dos partidos que completan el mes, en uno se logró un solitario gol y en el otro un par. Ello nos dá un porcentaje ínfimo en un equipo con ilusiones de ascenso. El resto de líneas se portaron bien.

El camino fué:

Figueras, 0 — Artiguense, 0 (5 diciembre)

Buen partido, disputado en extremo y en el que el Figueras tuvo poco acierto en el tiro a gol. El dominio fué de inclinación local. Se presentó a Más, cuya actuación no pasó de regular.

El equipo formó a: Miquel—Durán, Laboria, Rodri—Basset, Quintana—Coll, Más, Marcel, Cos y Calvet.

Anglés, 2 — Figueras, 0 (8 diciembre)

Partido flojo, de más firmeza gerundense, en el que el Figueras estuvo gris. El equipo alineó a: Miquel—Sala, Laboria, Rodri—Basset, Quintana—Coll, Más, Marcel, Cos y Calvet.

Figueras, 0 — Cassá, 0 (12 diciembre)

El encuentro fué pésimo, con fallos rotundos en los interiores y unos cambios en el equipo a todo lo largo del partido que desconcertaron a todos, incluso al mismo equipo. El empate del Cassá fué justo, por cuanto su contrario estuvo a la misma baja altura suya.

Equipo: Miquel—Laureano, Laboria, Rodri—Basset, Quintana—Coll, Más, Marcel, Masgrau y Calvet.

Guixols, 3 — Figueras, 1 (19 diciembre)

Al fin se consiguió un gol, por obra de Cos. El partido estuvo entretenido pero de neta superioridad del Guixols. La media y la defensa continuaron manteniéndose a buen nivel.

Alineación: Miquel — Laureano, Laboria, Quintana—Rodri, Basset—Sala, Cos, Marcel, Calvet y Coll.

Figueras, 2 — Alegría, 1 (26 diciembre)

Otro partido de la línea de los malos. Sin juego de ninguna clase ni emoción en los avances. El Figueras marcó de buen principio por obra de Cos y Coll, pero luego estuvo pésimo, no empatándose el encuentro gracias a la bajísima calidad del Alegría.

Equipo: Miquel (Rodríguez) — Laureano, Laboria, Durán—Quintana, Rodri—Coll, Basset, Marcel, Cos y Calvet.

La clasificación del equipo a tres partidos del final es la siguiente:

Artiguense, 31—Manlleu, 24—Blanes y Guixols, 23—Figueras y Anglés, 21—Cassá y Calella, 20—Malgrat y Seo de Urgel, 13—Alegría y San Celoni, 9

AGUSTÍN PLANA



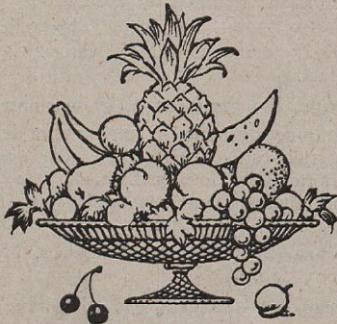
Taller reparación de coches
y toda clase de motores

Coche de alquiler - Servicio Remolque

c/. Olot, 19 - San Esteban, 7 - Tel. 34
(cruce carretera Barcelona)

FIGUERAS

EXIJA NARANJAS
SELECTA MIQUEL
o DULCINA
DOS MARCAS DE CALIDAD



AGENCIA FIGUERAS

...tramitará su pasaporte
con la máxima rapidez...



Monturiol, 6, 1.º - Teléf. 360

FIGUERAS

FIGUERAS DEPORTIVA

AL EQUIPO LE FALTA TÉCNICA
nos dice Milla, al charlar sobre el problema de nuestro fútbol y la psicosis de la juventud deportiva de hoy.

LA bolera está bastante solitaria. Milla termina una partida y mientras otros la inician, sostenemos el diálogo con este gran jugador y hoy entrenador del Figueras. La presentación sobra; conocemos ya todos a Milla.

— ¿Qué le pasa al equipo, Milla?
— ¿Qué le pasa al equipo? — repite medio pensativo, esbozando una sonrisa.
— ¿Pensabas que haríamos este papel al comienzo de la temporada?
— Desde luego no, porque contábamos con algunos jugadores que inspiraban mucha confianza y luego su rendimiento ha bajado sensiblemente.
— ¿Dónde está el punto flaco?
— Estamos pecando de una gran falta de rematadores. Ya lo ves, en cuanto Marcel ha bajado un poco de forma, ya no se marca. Tampoco Coll pasa un buen momento y se nota su falta de movilidad. Los dos eran quienes marcaban más el camino de gol. Hemos de tener en cuenta también, que han habido muchas lesiones, dándose el caso de tener que jugar un partido con tres medios de defensa por estar éstos lesionados.

— ¿Crees que nos clasificaremos?
— Es muy difícil.
— ¿Y si subiéramos a tercera...?
— No hay equipo para ir a tercera.
— ¿Cómo ves el fútbol de Figueras?
— Lo veo muy mal, con sinceridad. Nos falta el punto de apoyo de la cantera.
— ¿Y que solución le das tú a todo ello?
— No sé, es muy difícil. El mal lo padecen todos los equipos provinciales; nosotros, al no poder contar con la cantera, peor aún. Faltaría que el club tuviera una persona adecuada que observara detenidamente todos los equipos comarcales y supiera elegir los muchachos con

cualidades, y de ellos formar el conjunto preciso.

— ¿Y de la cantera local?
— Mira, hay un psicosis diferente entre los muchachos de nuestro tiempo con los de ahora. Antes comprábamos unas alpargatas por una peseta y con una pelota de 95 céntimos nos pasábamos todas las horas libres en la calle, dándole a la pelota. A fuerza de horas y horas, llegábamos a ganar un toque de balón que es la base de todo. Hoy, aquellas alpargatas valen 12 o 15 pesetas; los chicos enseguida piensan jugar con la pelota grande, con la que no es posible llegar a dominarla; deben hacer horas extraordinarias en el taller donde trabajan, restándoles de jugar, y luego, muchos quieren ir a la Rambla en vez de entretenerse en la calle. De esta manera, con un sólo partido semanal en el Campo, no es posible esperar grandes figuras.

— ¿Entonces?
— Mira, falta más fútbol de calle o, de otro modo, organizar un sistema en el que cada día, y por horas, se dieran partidos de chiquillos en el Campo.

— ¿Todo es cuestión de aprendizaje, no?
— Al terminar el partido del pasado domingo, lo dije a la Junta: El jugador que no sabe dibrar a otro jugador no puede jugar. Y menos con estas tácticas de hoy, de marcaje individual. Al Figueras le falta técnica. Otra cosa es el choque, la pérdida del balón y el juego que vemos. Y el dibring, el dominto del balón, la precisión, sólo se consigue con mucha pelota.

Estas palabras de Milla nos hacen el efecto de un espejo; un espejo por el que se refleja el juego peculiar de nuestro gran ex-jugador, tan virtuoso siempre con el balón en los pies, y que hoy forma su ideal como entrenador. Debeamos sinceramente que triunfe, como supo hacerlo como jugador.

J. M. B.

¿POR QUÉ NO COLABORA EL DEPORTE EN LA CAMPAÑA DE NAVIDAD?

EN estos días de Navidad, llenos de sana tradición y de festividad ilimitada, se ha desarrollado la cristiana costumbre de organizar una campaña de Navidad para los pobres de la ciudad. Es una campaña que a todos nos debe llenar de gozo, porque en este día no debe haber pobres, sino gentes que sólo piensen en celebrar debidamente la gran venida al mundo del Niño Dios.

Se dice que los deportistas son gente de buen corazón y anchos sentimientos y no dudamos que sabrían colaborar a esta campaña de una manera totalmente desinteresada.

CRUCIGRAMA IDEOLÓGICO N.º 5

POR ROBERTO MOYANO

	1	2	3	4	5	6	7	8
A								
B								
C								
D								
E								
F								
G								
H								

Horizontales. — A. - Comiendo se gana; ayunando se pierde. Consonantes iguales. — B. - Ponga al fuego. — Para figurar en la telefónica hay que ser abonado. — C. - (sing) Chopin compuso los más inspirados. — D. - Deno-

ta dirección, proximidad y fin. — E. - (masc.) De la naturaleza del cráneo — F. - En esta especialidad el bajo puede ser alto y corpulento. — G. - Limpie. — Convulsión. — H - al rev.: el sí de las niñas inglesas. — Mentecato.

Verticales. — 1. - El de munición es el que se dá a los soldados. — Ansares. — 2. - al rev.: Empaque. — al rev.: aquella no. — 3. - De ninguna manera puede serlo la humedad. — Mariscal de Napoleón. — 4. - El más conocido es el de los caballos. — 5. - Chanza, burla — 6. - De niños se enseña que lo tenemos detrás. — El de razón solo existe en el entendimiento. — 7. - Denota carencia. — Al rev.: Fábula. — 8. - Al rev.: plur., prenda femenina, seguramente inventada por Eva. — Repite lo que uno dice sin que, no obstante, lo tachemos de indiscreto.

Solución al CRUCIGRAMA n.º 4

Horizontales. — A: Carnaval. — B: eD-so. — C: Lo-RoCtn. — D: eR-attaG. — E: Sablista. — F: TC-afniN. — G: II-Crecl. — H: No-oz. — I: Angulosa.

Verticales. — 1: Celestina. — 2: Adoración. — 4: ralaC. — 5: otifr. — 6: Cisne. — 7: Asíático. — 8: Longaniza.

Comercial Clara, S. L.

*Saluda a sus clientes y amistades y les desea
un próspero y venturoso Año Nuevo*

PROGRESO, 3 :: TELÉFONO 386 :: FIGUERAS

GESTOR COLEGIADO:

Lauro Riera Siosia



Rutlla, 3, entlo. 1.º

TELÉFONO 405

FIGUERAS



Le ofrece sus servicios para la tramitación rápida de:

PASAPORTES Y VISADOS para todo el mundo.

MATRICULACIÓN Y TRASPASO de Automóviles.

ALTAS Y BAJAS de Patentes de Circulación.

INGRESOS en Hacienda por Impuestos de Utilidades, Derechos Reales y Consumos de Lujo.

ALTAS Y BAJAS de Contribución Industrial.

LEGALIZACIÓN de Industrias y concesión de fuerza eléctrica para motores.

SEGUROS Sociales y Montepíos Laborales.

SEGUROS de todas clases.



CORRESPONSALES EN TODAS LAS POBLACIONES IMPORTANTES DE ESPAÑA

JOYERIA * PLATERIA * RELOJERIA

LLOBET

presenta

*las últimas creaciones de la técnica suiza con los
más bellos modelos de Relojes de la prestigiosa marca*

WIKING

Reloj de Alta Precisión y Calidad

CONCESIONARIO OFICIAL

de las famosas marcas

OMEGA

WIKING

UNIVERSAL

Calle Gerona, 15 - Teléfono 456 - FIGUERAS